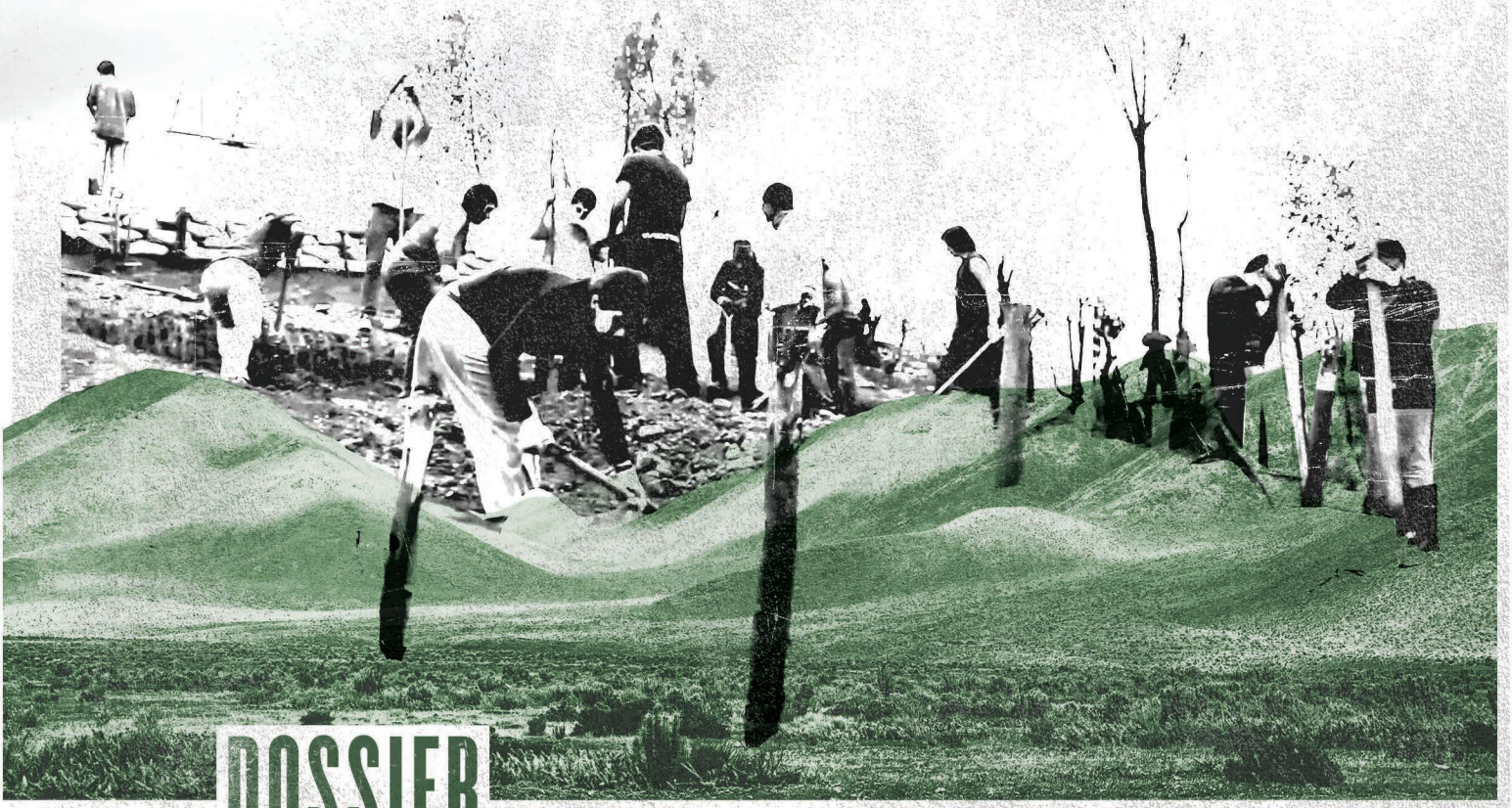
N°01. Primavera 2015

MINGAKO

POR LA TIERRA Y LA LIBERTAD



DOSSIER— EXTRACTIVISMO

A sembrar salud y libertad
Conflictos territoriales
Letras por la tierra
Autoeducación
Solidaridad
Reseñas
Aportes

Un mingaco por la Tierra

La Tierra y nuestras vidas hoy están secuestradas. Cada pulso y elemento se registra, controla y vende. Casi no quedan inocentes. Una porción de la humanidad -con nombre y apellido- domina al resto. Pero a su vez, opresores y oprimidos nos arrogamos el derecho de someter a las demás especies y a destruir nuestros entornos sin mayores miramientos.

Es cierto que la muerte también es parte de la vida, pero sospechamos que al menos podemos potenciar la intensidad de nuestros días intentando la libertad. La única claridad que tenemos es que necesitamos un presente y un futuro en donde la opresión entre los hombres y las mujeres y el gobierno absoluto de estos sobre los elementos y las demás criaturas no exista. En donde podamos combinar nuestros anhelos con el fuego y la lluvia, y el barro y el viento, y no seamos meramente modelados al antojo de quienes tienen el dinero y administran el Estado.

Un mingaco es un llamamiento, una solicitud de cooperación directa y sin intermediarios, y también es una fiesta, un encuentro de voluntades y afectos. Por eso nos hemos reunido aquí y ahora, para desatar al horizonte todo el amor a la Tierra y a nosotras, y toda la rabia a quienes aplastan y reducen nuestras posibilidades. No esperamos verdades absolutas y asumimos que es necesario desconfiar y aprender desde todas las esferas, cuestionándonos constantemente. Tenemos hambre de saber y urgencia de apoyar a quienes ya han empezado a protegernos con sus ideas y prácticas. Y es que, felizmente, no estamos solos. Infinidad de comunidades ya están en movimiento.

Desde esta y otras anónimas iniciativas sentimos que también tenemos algo que decir, algo que aportar. Especialmente cuando entendemos que la defensa de los territorios, de nosotros y de la biosfera en general, no puede separarse de la crítica y superación del principio de autoridad y dominación que hoy rige las relaciones entre todos quienes componemos la Tierra.

Revista Mingako
Entre la Mar y los Andes,
Primavera 2015.

MINGAKO

Nº 01, Primavera 2015 - región chilena.

Dossier 01: Extractivismo

El extractivismo es la especial forma que adquiere la producción capitalista en los países periféricos, y –a grandes rasgos- consiste en destruir bastas extensiones de territorio para explotar los "recursos naturales" de manera intensiva y así venderlos sin mayores transformaciones a los más industrializados. Es, por decirlo de alguna manera, la lógica que mueve el saqueo en la América Latina. Por ello es que hemos querido dedicar este primer dossier a su análisis, para que juntos y juntas podamos identificarlo de mejor forma, al tiempo en que exploramos caminos para acabarlo.

Índice

3 .... Un mingako por la Tierra

Dossier Extractivismo: *La Lógica tras el saqueo de la América Latina.*
6 ..... Inmersión al Extractivismo.
10 .....Entrevista a Colectivo El Kintral, La Serena.

Sección A sembrar Salud y libertad:
16 ..... La alimentación capitalista que hay que superar.
18 ..... Recetario Disfrutable.
19 ..... Sugerencias para leer y ver.
19 ..... Con tierra en las manos: Cultivando espinacas.

Conflictos territoriales:
20 ..... Freirina: Megaproyecto minero en Cerro Blanco y comunidades campesinas.
22 ..... Algunos conflictos ambientales en Wallmapu. Invierno 2015.
24 ..... El Río San Pedro amenazado por el capital.

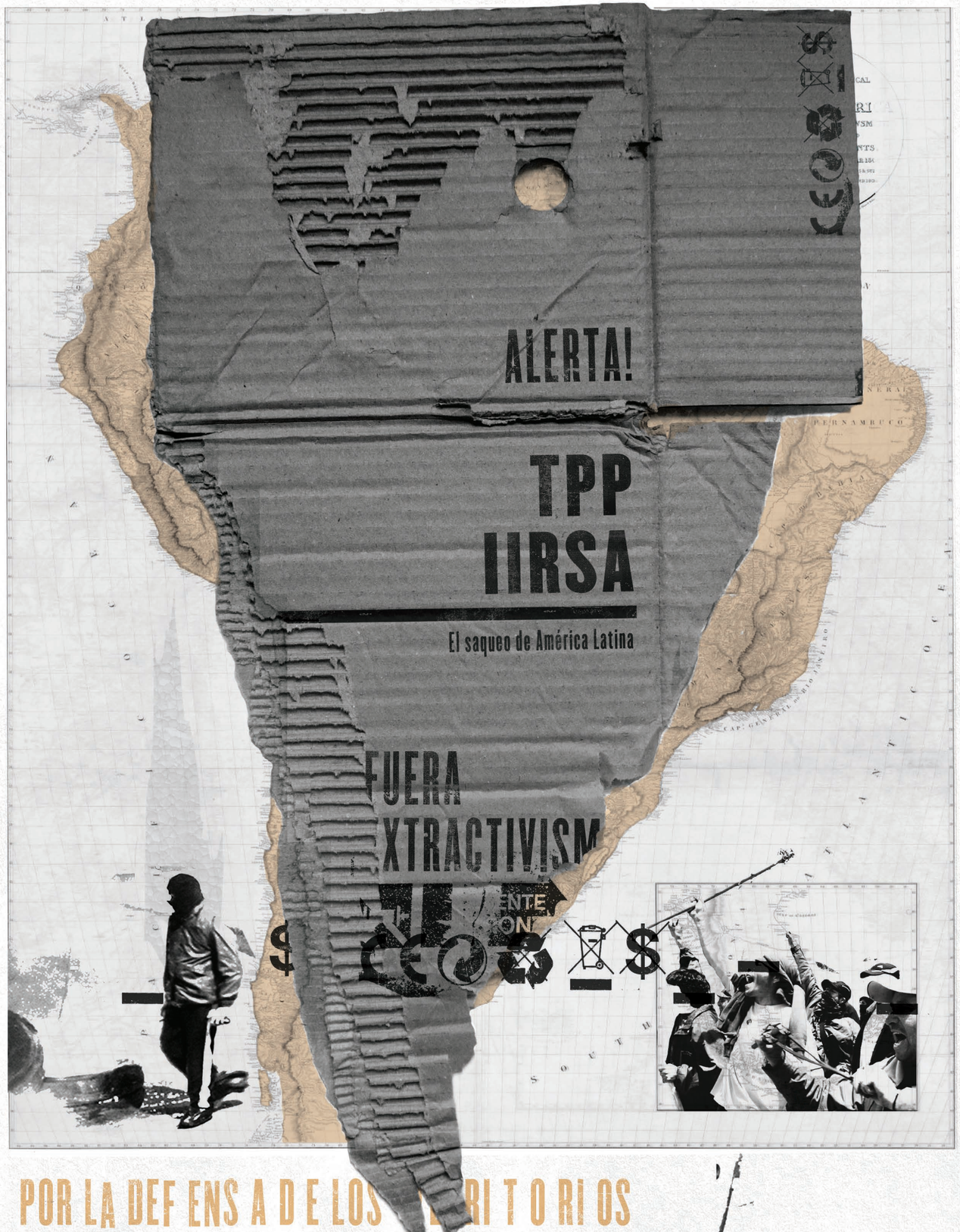
Solidaridad
26 ..... Comunicado Emilio Berkhoff.
27 ..... ¿Dónde está José Huenante?
27 ..... ¡Felipe Durán a la calle!. *Comunicado Sindicato ARI*

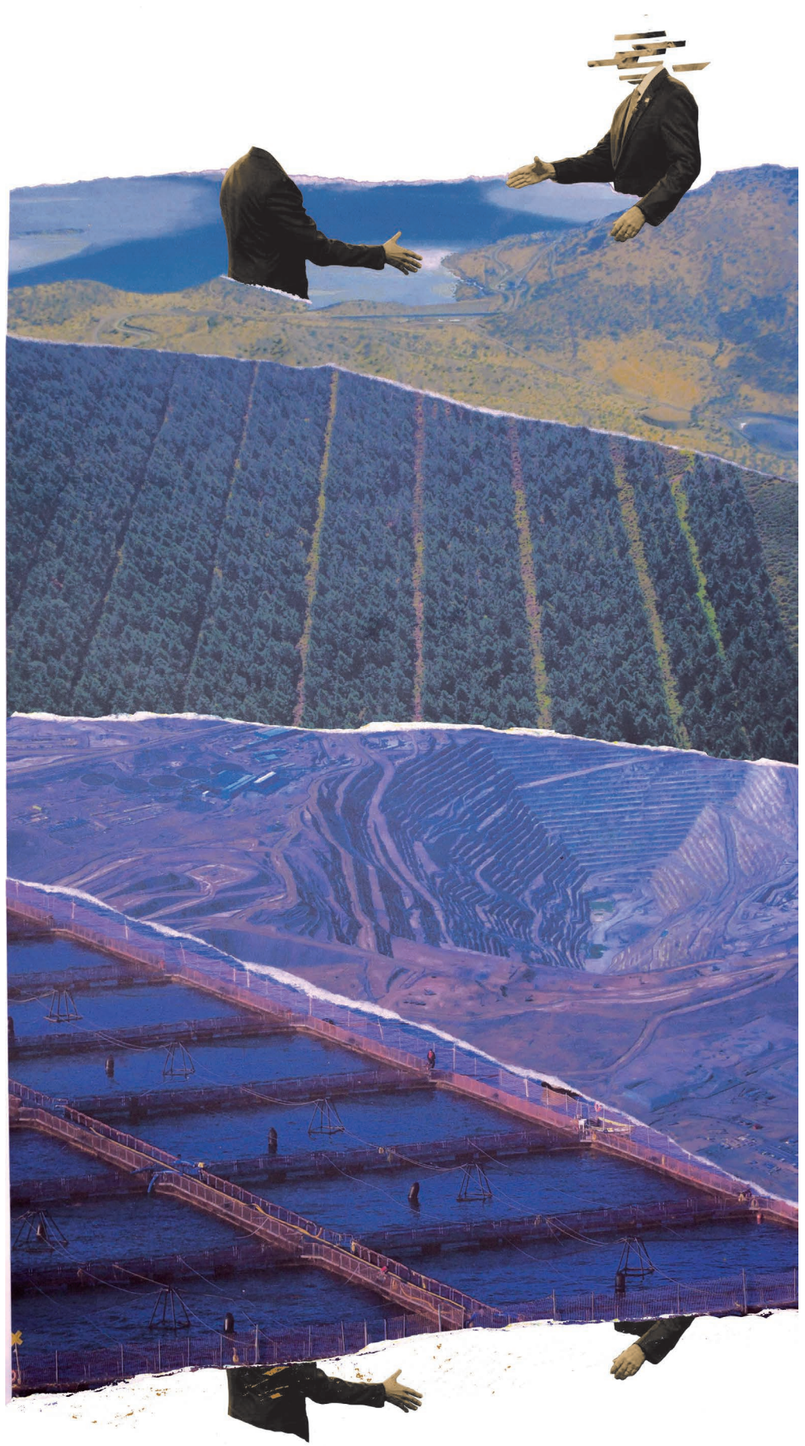
Autoeducación
28 ..... El caos tras el orden: Una nota sobre diversidad y asociación en huertos amerindios y africanos.
30 ..... Mingaco: historia, presente y potencial de una práctica campesina y solidaria.

Aportes
34 ..... La nostalgia de los orígenes. *Miquel Amorós*
38 ..... ¿Por qué defender los territorios? *Grupo antidesarrollista del Bío Bio.*
40 ..... Civilización en todas partes y ni una gota para beber. *John Zerzan.*

42... Reseñas

44... Letras por la tierra





INMERSIÓN AL EXTRACTIVISMO

Detrás de las ideas de progreso y desarrollo bajo las cuales se han instaurado –por medio de la fuerza– las naciones latinoamericanas, y que hoy continúan más que nunca operando en el imaginario común para justificar la organización económica y política, el extractivismo se asoma como una pieza fundamental en la articulación del capitalismo global. Al adentrarnos levemente en su significado, y en la manera en que opera en nuestras sociedades podemos visibilizar fácilmente su carácter inherentemente colonialista, basado en el saqueo y en el ejercicio de la violencia, condiciones sin las cuales no le sería útil al ordenamiento capitalista.

El término, y de acuerdo a la forma en que se ha dado el extractivismo en la Historia local más reciente, suele asociarse tanto a actividades de explotación petrolera como minera o gasífera y a los incalculables impactos ambientales que supone la extracción de lo que se conoce como **recursos no renovables.** Forma que ha venido desarrollándose en este sector del planeta desde la invasión de America, por medio de una explotación sistemática hasta nuestros días, momento en que ese despojo se manifiesta bajo la forma de Globalización, intensificándose –de acuerdo a las necesidades del mercado- a la extracción y exportación, el **monocultivo agrícola, forestal y las pesquerías**, entre otras materias primas consideradas "r**ecursos renovables".** El modelo en que se organiza no sólo la economía nacional, si no la de todas las regiones vecina se ha articulado entonces, en base en la **dependencia de la extracción intensiva de recursos naturales** en gigantescos volúmenes con muy bajo o nulo procesamiento posterior, y que luego son destinados exclusivamente a ser vendidos a empresas trasnacionales como materia prima.

Aproximarnos al extractivismo significa entender la manera en que se genera la **actividad extractivista**, ya que no todo acto de extraer supone las circunstancias y consecuencias que lleva consigo el extractivismo, y por ende no toda actividad extractiva debe ser considerada extractivismo. No es lo mismo la forma en que se da la pirquinería o minería artesanal a pequeña escala que la explotación de minerales a cielo abierto.

Durante su historia la humanidad ha necesitado y tomado de la tierra, lo que ella le ha brindado para subsistir, sin que ello haya significado –durante miles de años– la destrucción del mismo ambiente que le ha dado vida. Hoy, por el contrario el acto de tomar de ella, no supone la satisfacción de necesidades humanas, sino la subordinación a un mercado mundial productivista, cuyo último fin ha sido la satisfacción de dichas necesidades. Para establecer una distinción es importante tomar en consideración elementos como el **volumen, intensidad** y **destino** de lo extraído. En el caso de la minería del cobre -a modo de ejemplo respecto de los volúmenes- el mineral, **al no ser producido sino extraido**, por cada 1 tonelada de cobre, se extraen 500 ton. de material total. Entonces, si se habla de una extracción de 2,5 millones de toneladas métricas al año (según cifras actuales de la región peruana), esto equivaldría a **1.250 millones de toneladas de material extraído de la Tierra**. Esto es llamado *mochila ecologica*; la suma de materiales y energía utilizados a lo largo del ciclo de vida de un recurso. En el caso de la minerí: volumen de agua empleada, procesamiento del mineral y desecho del agua (ya contaminada). Por otro lado, la actividad extractiva contempla una **intensidad de extracción** que por el uso de sustancias tóxicas, explosivos o emisión de gases de efecto invernadero supone la principal causa en problemas de ecotoxicidad (Conjunto y alcance de efectos medioambientales, tóxicos para los seres vivos, que resultan de diversos procesos humanos) en el planeta. Y por último, respecto del **destino**; bajo este modelo **el único rumbo de los "recursos naturales" es la exportación a los países industriales**, donde la materia prima es procesada para volver a su lugar de origen transformada en mercancía que será vendida y consumida por las personas.

Esta ultima característica es muy importante ya que determina la relacion entre los aspectos/contextos locales y los globales. Es decir, las consecuencias que puede significar el extractivismo forestal por ejemplo en un pequeño poblado donde comunidades pueden verse afectadas por escazes de agua, usurpación de territorios, empobrecimiento y miseria causada por la devastación, está directamente provocada por las **necesidades de un mercado externo y por la forma en que se da la comercialización global de los recursos naturales.** El resultante es que se aprueban e implantan *emprendimientos extractivos* para atender intereses exportadores. Por lo tanto, **es en funcion de los mercados extranjeros y la demanda internacional que se articulan leyes, inversiones y proyectos extractivos,** a partir del pacto entre los gobiernos y los capitales trasnacionales,

asegurando el financiamiento de sus campañas y su política a cambio de la flexibilización de condiciones, necesarias para la estabilidad que las trasnacionales exigen para explotar y exportar a bajo costo, hipotecando con este pacto los territorios. Esta subordinación y dependencia impone características muy particulares, resumidas en el siguiente párrafo:

> *"Aunque su materialidad es siempre local, su organización, en el sentido político y económico, es global. Debido a este enorme peso de las condiciones globales y los enormes volúmenes de dinero invertidos, las capacidades de las comunidades locales, e incluso de los gobiernos, para regular el extractivismo son mucho más limitadas a las que se pueden ejercer, por ejemplo, sobre las extracciones para uso local o nacional. (Gudynas, 2013).*

En el contexto de un nuevo auge extractivista en America Latina, a partir del proyecto de institucionalidad de los "socialismos del siglo XXI" o gobiernos populares (hoy enmarcados en el UNASUR) y su relación de intereses con la matriz extractivo-exportadora, se han identificado dos tipos de actividad en la región. La mas común es llamada **Extractivismo convencional,** en la cual la acumulación recae de manera absoluta en la inversión privada, en las grandes transnacionales extranjeras o nacionales, las cuales pagan nulos impuestos de sus ganacias, acaparando así la mayor cantidad de control en el mercado nacional y en algunos casos expandiéndose hacia el mercado internacional, es el ejemplo de como las familias Matte, Angelini, Luksic y otras más han amasado sus fortunas. Este modelo continúa el tradicional modo de extracción capitalista, el cual fue intensificado y optimizado por medio de la entrega "incentivos" a la inversión extranjera y el subsidio del estado a la "industria extractiva", desde los gobiernos neoliberales -*Chile desde la ultima dictadura militar es el mejor ejemplo*-.

El concepto de **industrias extractivas,** término alternativo al de extractivismo, ha sido utilizado por empresarios y gobiernos desde la década de los 50 en adelante en América Latina para promover cierta noción industrializante en torno a la práctica extractivista. Nada más alejado de la realidad ya que en este modelo -dado el fin exportador- el desarrollo de procesamientos de las materias primas o manufactura o producción—en términos industriales- no son contemplados, denotando el término una contradicción en sí mismo.

Durante su historia la humanidad ha necesitado y tomado de la tierra, lo que ella le ha brindado para subsistir... Hoy por el contrario el acto de tomar de ella, no supone la satisfacción de necesidades humanas, sino la subordinación a un mercado mundial productivista, cuyo último fin ha sido la satisfacción de dichas necesidades.

Paralelamente en algunas regiones y bajo los "gobiernos progresistas" (Ecuador, Bolivia, Venezuela) se llevan a cabo, ciertas variaciones del extractivismo, principalmente relacionadas al poder regulador que ha adoptado el Estado sobre los procesos extractivos. Esto se pone de manifiesto en un mayor cobro de impuestos a las empresas, y con ello una mayor inversión del Estado en *lo social* (cierta accesibilidad de la población a salud, educación o vivienda por ejemplo) conformando así una redistribución —relativa- de las ganancias. Esto tiene como principal fin construir un respaldo a las políticas extractivistas por parte de la sociedad *(desde los focos urbanos)*, pues se presenta como una "posibilidad de desarrollo", asociada al flujo de mercancías y a la capacidad adquisitiva/consumista por **una población que termina por confundir consumo con calidad de vida**. Bajo consginas como el respeto hacia los pueblos originarios, a la "Pacha mama", o la idea de Estados plurinacionales, estos gobiernos han logrado moldear la forma en que se piensa y ejecuta el extractivismo, buscando así perpetuarlo sin cuestionamientos que puedan amenazar su operatividad.

Esta leve aproximación nos puede servir para comenzar a dimensionar los alcances y repercusiones de un modelo complejo, que lleva siglos operando y perfeccionándose, y que hoy se provee de las más sofisticadas estrategias de propaganda para imponer en el imaginario común la idea de que *sus intereses son los de todos*, -desde los medios de comunicación masivos hasta los programas educacionales del Estado- a través de un aparataje jurídico y legislativo que se dictamina a puerta cerrada, y con una militarización creciente de los territorios en que se encuentran los "recursos".

Es así como, en este caso Latinoamérica -o Afríca o todos los territorios llamados "Tercer Mundo"-, ve configurado y diseñado su territorio de acuerdo al atraco sistemático, operando como despensa mundial supuestamente "ilimitada" de la acumulación capitalista. En la región chilena por ejemplo los sectores minero, forestal, energético, agroindustrial, la piscicultura de salmón e industria pesquera a gran escala, se imponen a lo largo de los territorios generando **enclaves extractivos**, de los cuales el 89% de la extracción corresponde a exportación como materia prima.

A partir de este contexto, han ido emergiendo y continúan en aumento -a un nivel de consecuencias insospechadas para nosotros- problemáticas medioambientales y sociales asociadas a la destrucción de la biodiversidad, al agotamiento acelerado de los "recursos" -como el agua-, al colapso de la agricultura local seguida de la migración forzosa de los habitantes rurales a una vida de miseria en las ciudades, la violación sistematica de los derechos humanos al irrumpir a la fuerza en los territorios que se pretenden saquear, persiguiendo, encarcelando o dando muerte a cualquiera que se oponga a la instalación de los megaproyectos. De ahí uno de los preceptos base bajo los que actúa el modelo extractivista, **la acumulación por desposesión:**

> *"Una mirada más atenta de la descripción que hace Marx de la acumulación originaria revela un rango amplio de procesos. Estos incluyen la mercantilización y privatización de la tierra y la expulsión forzosa de las poblaciones campesinas; la conversión de diversas formas de derechos de propiedad —común, colectiva, estatal ,etc.— en derechos de propiedad exclusivos; la supresión del derecho a los bienes comunes; la transformación de la fuerza de trabajo en mercancía y la supresión de formas de producción y consumo alternativas; los procesos coloniales, neocoloniales e imperiales de apropiación de activos , incluyendo los recursos naturales; la monetización de los intercambios y la recaudación de impuestos, particularmente de la tierra; el tráfico de esclavos ; y la usura, la deuda pública y, finalmente, el sistema de crédito. El estado, con su monopolio de la violencia y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos" .(Harvey, 2006)*

En este contexto y desde hace un par de décadas diversos grupos en la región latinoaméricana se an organizado para hacer frente a este modelo de vida ajeno, impuesto, opresor y ecocida. Han surgido ejemplos

históricos como la resistencia del Ejército Zapatista de Liberación Nacional *(EZLN)* en México, os levantamientos populares en Venezuela, en Bolivia las guerras de agua y gas, los levantamientos mapuche en Chile e indigenas en Ecuador, los piquetes, organización y acción directa Argentina, la lucha de los campesinos Sin Tierras en Brasil, enmarcados bajo la desconfianza y escepticismo absoluto a los gobiernos de izquierda, y haciendo brotar en muchos casos las semillas de la autonomía, la autodeterminación y la horizontalidad en desmedro de la representatividad institucional y la centralización del poder. Lamentablemente estas luchas de resistencia por lo general han sido reprimidas con la mayor violencia que los distintos Estados ha tenido a su alcance, de la cual no profundizaremos en esta ocasión pero que muchos ya sabemos de lo que se trata: extradiciones, persecuciones, hostigamiento, asesinatos, encarcelamientos y tortura.

Ante una situación de tal complejidad que se presenta ante nosotros en forma de confusión, impotencia y desesperanza ineludibles, es difícil proponer una salida inequívoca, sin embargo, si algo claro podemos recoger de la historia mas reciente y de la manera en que se han desatado las condiciones y consecuencias del modelo extractivista, es que cualquier proyecto de liberación de nuestra Tierra y a su vez de nosotras y nosotros mismos, quedan desde un tiempo hasta hoy -y en adelante-, exclusivamente en nuestras manos, en las manos de los campesinos, indígenas, pobladores, de los humanos que necesitamos de la Tierra para existir, al margen de cualquier influencia de los que dicen representarnos y de los que dicen defenderla a la vez que la devastan y asesinan con su ambición. Si la Tierra ha de ser sanada y recuperada será en manos de quienes la amamos.

Albatros mar adentro.

Territorios En conflicto

Análisis de la conflictividad ecoterritorial en América Latina y la región chilena
Entrevista a Colectivo El Kintral

¿Cuales son las actividades que desarrollan como colectivo? ¿qué temáticas han motivado la necesidad de reunirse para trabajar?

El Kintral es un colectivo autónomo y anticapitalista, orientado al análisis de la conflictividad ecoterritorial en América Latina. Nacemos de la rabia cotidiana ante un modelo que saquea territorios y sueños, pero también de la indignación ante el capitalismo académico que lo legitima. Con esa rabia y un poquito de esperanza, nos propusimos generar conocimiento para las luchas populares. Se nos hizo insuficiente criticar y salir alguna vez a la calle, y pensamos abrir otra trinchera, que veíamos muy débil y que además nos acomodaba: la producción de conocimiento. Consideramos la producción de conocimiento un ejercicio colectivo y descolonizador que problematiza la realidad a partir de una escucha comprometida y respetuosa de la diversidad de saberes y experiencias populares, de la que somos parte. Esa fue nuestra apuesta política.

La idea original era hacer investigación asociada a los conflictos en el norte semiárido, sin perder el contexto de América Latina, y también sistematizar la información, abundante, pero dispersa. Veíamos demasiados conflictos, muchos de ellos invisibles e incluso latentes, pero también demasiada fragmentación y atomización en las luchas, situación que atribuimos, en parte, a la eficiencia de las 'armas de desinformación masiva' y el 'saber consultorial', que se articulan en la reproducción de una sociedad privatizada y despolitizada.

Bueno, el tema es que la propuesta inicial de investigar y sistematizar información, fue complejizándose. Hoy El Kintral hace investigación, pero también participa activamente en espacios de contrainfomación y autoeducación. Respecto a la investigación, lo que va del 2015 lo hemos dedicado a la iniciativa de Infraestructura de Integración Regional Sudamericana (IIRSA), presente en nuestros territorios con el Corredor MERCOSUR-Chile, tema invisibilizado a nivel regional y reducido a una obra: el Túnel de Agua Negra, por lo que era urgente problematizarlo. También estamos investigando los Repertorios interpretativos de colectivos y agrupaciones autónomas de la región de Coquimbo, que poseen agendas ambientales, ecológicas y/o territoriales; este ejercicio surge de la preocupación por la fragmentación de las luchas, que mencionamos antes. Un tema transversal en nuestro trabajo es la crisis hídrica, en esta línea estamos recién formulando un estudio sobre las desalinizadoras, con la intensión de ampliar críticamente el debate.

Por otro lado, este año realizamos dos experiencias educativas autogestionadas, con apoyo de *Wayruro* (Tierras Blancas): La Escuela de Verano y la Escuela de Invierno, la primera abordó la crisis hídrica y la segunda, el despojo territorial y los pueblos en resistencia; la idea era vincular la situación local con la experiencia de otros pueblos de América Latina, para hacerlo apelamos a la solidaridad de investigdorxs de México, Bolivia, Colombia y Perú, que gentilmente nos apoyaron. Luego, vino la Post-Escuela de Invierno, que fue autoconvocada por un grupo de participantes de la escuela, paradójicamente, esta ha dado continuidad y ruptura al trabajo del Kintral, porque brotó y se fue dando forma a sí misma.

Consideramos la producción de conocimiento un ejercicio colectivo y descolonizador que problematiza la realidad a partir de una escucha comprometida y respetuosa de la diversidad de saberes y experiencias populares, de la que somos parte. Esa fue nuestra apuesta política.

¿Comprendiendo el contexto político económico que impone el capitalismo mundial, que significa la conflictividad ecoterritorial? ¿Como se observan los conflictos ecoterritoriales en la región chilena?

A partir de la crítica a las lecturas que tratan los conflictos como casos particulares y desconectados entre sí, proponemos el análisis de la conflictividad ecoterritorial, como una situación transversal, asociada a las dinámicas globales de acumulación capitalista. Tomamos este concepto de Maristella Svampa quien se refiere al 'giro ecoterritorial de los movimientos sociales en América Latina'. Nosotras hacemos una interpretación libre y usamos este concepto para caracterizar un tipo particular de conflictividad política, que se configura en la debacle ecológica y social generada por el neoliberalismo y la emergencia de movimientos sociales que articulan demandas de carácter ecológico y territorial (que estratégicamente se potencian, pero no son lo mismo). Asumimos que las políticas neoliberales de privatización y mercantilización de la naturaleza han abierto un nuevo ciclo extractivista, que se da en un contexto de crisis sistémica y financiarización de la economía.

El capital financiero mercantiliza bienes como el agua, la biodiversidad, las funciones ecosistemicas (ej: bonos de carbono), y paralelamente desvaloriza el trabajo humano. Este nuevo ciclo, ha significado una re-primarización de la economía y la configuración de 'enclaves extractivos' que dependen de las dinámicas de oferta y demanda transnacional. Así, las territorialidades tradicionales, se ven subordinadas a la territorialidad neoliberal, que supone el despojo de 'bienes comunes' y 'sentidos comunes'. El mercado permea todos los ámbitos de la vida. Este modelo genera 'paisajes de desigualdad' y 'zonas de sacrificio'. El caso chileno es paradigmático, en tanto sociedad neoliberal consolidada. Para explicarlo mejor, podemos tomar el ejemplo de la cuenca del Elqui, en el norte semiárido. Aquí encontramos distintas territorialidades que coexisten tensamente, pero subordinadas a la territorialidad neoliberal, que en los setenta definió la vocación agroindustrial de la zona, asociada al monocultivo y el oligopolio de los derechos de agua. La demanda internacional, requiere una producción intensiva, que es controlada por capitales transnacionales o nacionales articulados a nivel transnacional, eso supone la tecnologización del riego, que extrae agua subterránea y optimiza la superficial. El problema es que la 'eficiencia' del monocultivo de exportación se sostiene en el desabastecimiento hídrico del secano, y el desequilibrio ecológico de toda la cuenca. Esto significa el desplazamiento de los modos de vida tradicional, y la instalación de un nuevo régimen laboral; temporal, precario y flexible. En un territorio semiárido, el agua fluye, pero al ritmo del dólar. La vida local no responde a las dinámicas ecosistemicas, sino a las del capital financiero global, por eso hablamos de 'enclave extractivo', en este caso agroindustrial. Aquí, lo que vemos es una conflictividad permanente, que se sintetiza en la imagen de los 'cercos de puas' que niegan el paso al río y los 'candados' que cierran los canales y también las casas que dejó la migración forzada. Y luego, todo esto se naturaliza y se culpa al clima por la falta de lluvias. La sequía construida socialmente, que asola la cuenca, es una catástrofe silenciosa, que se duele en el día a día. Esta es una manifestación de la conflictividad ecoterritorial, menos visible, pero constante. Pero hay otras, de hecho, Chile se configura como una articulación de 'enclaves extractivos' mineros, forestales, agroindustriales, pesqueros, incluso turísticos. Si analizamos con cuidado, veremos que la conflictividad política de la historia larga y corta, está permeada por esta tensión ecoterritorial, basta ver la relación de los últimos escándalos de corrupción con proyectos extractivos en las zonas del Salar de Atacama y el borde costero de La Higuera; o remontarnos a la memoria larga de la resistencia mapuche. Ahora, el concepto de conflictividad ecoterritorial, nos permite evitar la idealización del actual 'ciclo de movilización ambiental o ecológico', que muchas veces emerge de articulaciones precarias entre proyectos de sociedad que pueden ser muy distintos, las luchas territoriales no necesariamente son ecologistas, y puede que ninguna de ellas sea anticapitalista, por eso estamos muy atentas para no simplificar los debates, ni celebrar pequeñas victorias mientras se tejen las grandes derrotas.

Respecto del concepto extractivismo y la forma en que se da, ¿como podría definirse este modelo de desarrollo para los países de américa latina? ¿de que forma se alinea con las ideas de progreso y desarrollo que promueven los gobiernos de la región?

Para comprender el patrón extractivista en la emergencia de los conflictos ecoterritoriales en América Latina (y el Caribe) hay que remitirse a procesos coloniales y neocoloniales, en que nuestros territorios se constituyen como una fuente de recursos naturales al servicio de las necesidades del centro de poder colonial, y que permitió la creación del capitalismo mundial; el saqueo de minerales de Potosí y Zacatecas en base a la explotación social, por ejemplo, permitieron acumulación de riqueza monetaria en Europa y por tanto fundamental para el comercio mundial y para financiar la dominación de otros pueblos. Desde ese momento, la relación colonial de dependencia centro-periferia ha sido continuada por los Estados-nación (actualmente, incluso en los Estados definidos plurinacionales) y sus elites económico-políticas, bajo las ideas modernas de "progreso" y "desarrollo", las que fundamentan el actual ciclo de "acumulación por desposesión" del capitalismo mundial, articulado en esta arquitectura de 'regionalismo abierto' que produce mercancías en base al saqueo y la explotación social, para el sistema capitalista mundial.

En este contexto, la definición 'modelo de desarrollo' en América Latina es "despojo y depredación" de los bienes comunes de los diversos territorios para la reproducción ampliada del capital mundial. Por ejemplo, sólo pensemos en cómo Barrick Gold ha depredado las fuentes nivales del Valle del Huasco (Chile) y cómo ha contaminado las fuentes de agua superficial con cianuro en el pueblo de Jáchal en San Juan (Argentina) para extraer oro, y preguntémonos qué valor de uso tiene el 'oro' en el 'sistema mundo', principalmente es el patrón monetario de reservas bancarias: 'reservas de oro'. Es decir, el oro no tiene otro 'uso' que sustentar la acumulación de riqueza y con ello, la avaricia, la guerra, la violencia, la opresión, el engaño, la rapiña: El Saqueo!

¿Cómo y dónde surge el sistema que instala/legitima las economías extractivistas? ¿Cuáles son los tratados, convenios o acuerdos internacionales que dan paso a las actividades extractivas?

Tras la segunda guerra mundial se constituye el sistema de Naciones Unidas que establece un nuevo 'orden internacional', donde Estados Unidos (EE.UU), asume una posición hegemónica. En este nuevo 'orden de relaciones internacional', surge el 'Acuerdo de Bretton Woods' que crea la arquitectura financiera y comercial internacional: Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y posteriormente, la Organización Mundial de Comercio. Estos organismos dominados por la política de EE.UU amplían su supremacía ahora en clave financiera y comercial hacia los Estados latinoamericanos que presentan problemas con su balanza de pagos. Esta intervención se da principalmente en los años ochenta a través de préstamos y créditos internacionales, que imponen políticas de ajuste estructural, guiadas por los principios del Consenso de Washington. Este sistema legitima la posición de integración 'subordinada' de los países latinoamericanos al 'nuevo orden internacional', y en algunos casos su inclusión se da durante regímenes dictatoriales, como en Chile, donde se privatiza el agua, la educación, la salud, etc. y desregulariza o flexibiliza el trabajo.

Ya en los años noventa, los gobiernos de la elite 'democrática', legitiman la total incorporación de Chile al mercado mundial, que se traduce hoy en la firma de 24 acuerdos de libre comercio (TLC), de complementación y de asociación económica, posicionándolo como la economía más abierta de Latinoamérica. Estos acuerdos comerciales han suprimido prácticamente el rol regulador del Estado en la economía nacional –hoy transnacional- y por tanto estos asumen el rol de garantizar los derechos del capital mundial, a través de actos legislativos, judiciales y administrativos que entreguen protección y derechos al capital transnacional. En consecuencia, en Chile el "extractivismo" es parte de todo un engranaje del 'orden internacional neoliberal' que tiene una base jurídica sustentada en la Constitución de 1980, producto de la Dictadura, y sus códigos neoliberales de Agua, Minero, Trabajo, Civil, que aseguran el funcionamiento del mercado mundial. Ahí radican las limitaciones y las posibilidades de un proceso destituyente/constituye en Chile. Asimismo a ello hay que agregar que todos los proyectos legislativos o administrativos se presentan en función de los acuerdos comerciales, por ejemplo, la ratificación del Convenio 169 de la OIT, convenios o protocolos de protección medioambiental, ampliación de derechos humanos, la ley de glaciares, el Convenio 91 UPOV, entre otros. Todo estos 'falsos reconocimientos' y 'leyes ad hoc al capital' se enmarcan en las 'garantías' que requiere el mercado mundial para el funcionamiento de los 'enclaves extractivistas' en América Latina.

Un caso concreto, donde se observa todo este engranaje es la iniciativa de Infraestructura de Integración Regional Sudamericana (IIRSA), que financiada por el BID, y legitimada como Foro técnico de UNASUR, está uniendo los océanos Atlántico y Pacífico, con vías terrestres y fluviales, que sostendrán el saqueo de territorios que no habían sido colonizados por el capital. La IIRSA es una plataforma que posibilita el extractivismo, pues genera la infraestructura que vincula los 'enclaves extractivos' (caminos) y también aquella que los provee de energía (hidroeléctricas). Los 12 países de Sudamérica avalan IIRSA. En el caso chileno, los corredores IIRSA están asociados directamente al modelo extractivista, es así como el Túnel de Agua Negra (cordillera) se proyecta en función del Puerto de Coquimbo, como salida al Asia Pacífico, habilitando las condiciones de circulación de soja transgénica y minerales de Brasil y Argentina, y también nuevos proyectos mineros en Chile.

¿Cómo las políticas económicas mundiales están hoy determinando los modos de vida de las pequeñas localidades rurales, a partir de la actividad extractivista? ¿Cómo afecta la vida cotidiana de las personas?

Si consideramos el panorama geopolítico anteriormente descrito y miramos los territorios de la Región de Coquimbo (y de la zona norte y sur en general) podemos ver que la transformación de los últimos 40 y 30 años se deben a la dependencia y subordinación de la sociedad chilena *-más allá de lo estrictamente económico-* al mercado mundial, el que ha construido una nueva territorialidad, por ejemplo, los valles de Elqui, Limarí y Choapa hoy están subordinados a la dinámicas de la agricultura y minería transnacional, es decir, son "enclaves extractivistas" que no produce "valores de uso" para sus territorios y las comunidades que ahí habitan sino que producen "valor de cambio", mercancías en base a la explotación del trabajo y la naturaleza para el mercado mundial. Actualmente esta producción de plusvalor para el capital transnacional está haciendo crisis en los territorios, fundamentalmente a través de las crisis hídricas, debido al nivel de explotación de agua, avalado por el código de aguas; como lo sintetizó Jonathan, uno de los compas que conocimos en la Escuela de Verano: *"No es sequía, es saqueo"*. Entonces, la dinámicas sociales que se dan en los territorios están sometidas a las fluctuaciones del mercado mundial, es decir, quién determina sus ritmos de trabajo, los usos de suelo, la alimentación, la contaminación de sus medios de vida, las expectativas de los jóvenes. Todos los ámbitos de la vida están permeados por entes ajenos a los territorios. Así, el despojo del agua y con ello el territorio, también es despojo de proyectos de vida.

El capital financiero mercantiliza bienes como el agua, la biodiversidad, las funciones ecosistémicas *(bonos de carbono)*, y paralelamente desvaloriza el trabajo humano. Este nuevo ciclo, ha significado una re-primarización de la economía y la configuración de 'enclaves extractivos' que dependen de las dinámicas de oferta y demanda transnacional.

¿Cómo se están enfrentando los problemas asociados al extractivismo en las localidades que ustedes han visitado? ¿O la magnitud de lo que significa?

El problema que vemos es que no se está enfrentado el extractivismo como tal, sino que se están mitigando, por separado, sus efectos: escasez de agua, contaminación, pérdida de biodiversidad, privatización de semillas, etc. Tal situación permite a la institucionalidad pública segregar los problemas y gestionar sus *"soluciones"* desde el aparato burocrático, evitando así, el cuestionamiento al patrón de relaciones de poder que sostiene los enclaves extractivos, la dependencia, el despojo, las desigualdades e injusticias. Las organizaciones que de alguna manera están visibilizando los conflictos ecoterritoriales no siempre cuestionan el modelo civilizatorio que sostiene el extractivismo. Por ejemplo, hay movimientos medioambientales que se declaran 'ciudadanos' y 'no políticos', y algunos que practican el activismo del 'metro cuadrado', como proyección de una sociedad individualista. Así no se generan solidaridades que permitan ampliar la discusión, sino que se cierran las posibilidades de articulación con las organizaciones sindicales que viven la explotación laboral, con campesinos que viven la precariedad de sus medios de vida, con indígenas que viven la violencia del Estado, etc. Todos son problemas puntuales que demandan soluciones de lo público estatal y no se posicionan desde lo público comunitario. Y así el activismo del metro cuadrado pasa al activismo de Facebook. Cada uno en lo suyo, mostrando el rostro más desesperanzador, del exitoso modelo chileno.

Si pudiéramos construir un panorama general del extractivismo en Latinoamérica, ¿qué aspectos en común se dan en las distintos países? ¿cómo eso engloba prácticas comunes a los gobiernos?

Si consideramos que todos los Estados latinoamericanos responden a la arquitectura financiera y comercial del 'orden internacional' presentamos sin duda problemas comunes, como la extracción intensiva de materias primas, que destruye formas y medios de vida, desplazando comunidades de sus territorios, principalmente indígenas. En el caso de Chile, obviamente se comparte la receta con Perú, Colombia y México, que conforman la 'Alianza del Pacifico'. Como constatamos con lxs compañerxs de estos países, nos une el denominado "mal desarrollo", que actúa a través de la transnacionalización, la desregulación del Estado, la militarización como respuesta a la oposición de tales proyectos (p.e. Este año a Perú desembarcaron 3200 marines estadounidenses y sumado a las bases militares que se encuentran en Colombia, Chile, Costa Rica, etc.), la cooptación de las organizaciones sociales locales y la implementación de políticas subsidiarias para subsanar los 'efectos no deseados', las 'externalidades' del desarrollo neoliberal. En este punto podemos decir que existió en algún momento un bloque de oposición al regionalismo neoliberal, de parte de Venezuela, Ecuador, Bolivia y en alguna medida Argentina, sin embargo estos gobiernos de izquierda progresistas no han logrado subvertir el patrón extractivista y, por ejemplo, los Estados Purinacionales de Bolivia y Ecuador enfrentan hoy en día conflictos internos muy complejos con comunidades indígenas que se oponen a la explotación de hidrocarburos en sus territorios. Estos Estados, se plantean postneoliberales, pero no poseen un proyecto postextractivista, de hecho si bien se resisten a la arquitectura financiera internacional, y a través de ALBA, cuestionan la hegemonía norteamericana, asumen el extractivismo como un 'mal necesario', que legitiman con la necesidad de políticas redistributivas. Basta señalar que asumen el IIRSA, y también los mercados del capitalismo verde, entrando en contradicción con los discursos del Suma Qamaña/Sumak Kawsay y los Derechos de la Pachamama. En este sentido, la centralidad de las prácticas extractivas y la criminalización de la protesta son puntos en común, mientras el rol del Estado y las dinámicas de movilización social marcan las diferencias, pues países como Bolivia y Ecuador, los movimientos populares poseen la capacidad de instalar sus demandas, desbordando muchas veces el espacio de lo público. En este sentido, su fuerza no puede ser fácilmente omitida o gestionada desde el gobierno, situación que contrasta con Chile, donde recién se visualiza un potencial de organización social.

No se está enfrentado el extractivismo como tal, sino que se están mitigando, por separado, sus efectos... Tal situación permite a la institucionalidad pública segregar los problemas y gestionar sus *"soluciones"* desde el aparato burocrático, evitando así, el cuestionamiento al patrón de relaciones de poder que sostiene los enclaves extractivos, la dependencia, el despojo, las desigualdades e injusticias.

¿Cuáles son los casos más emblemáticos de resistencia por la tierra? ¿Por qué creen que el mundo indígena es principalmente el más organizado y convencido?

La resistencia indígena en América Latina es histórica, así como el extractivismo se constituye en la era colonial como el primer ciclo de acumulación capitalista, así también la resistencia de los pueblos indígenas, la que se ha globalizado en las últimas décadas del siglo XX, con movimientos como el zapatismo, que se opuso en su momento a la entrada en vigencia del Tlcan y visibilizó que lxs indígenas no eran parte del pasado. Paralelamente en Chile, casi en los mismos años la conflictividad ecoterritorial comienza a evidenciarse, por ejemplo, con la construcción de la represa hidroeléctrica Ralco y la oposición de las comunidades Pewuenche, especialmente las hermanas Quintreman. Cabe mencionar que tanto México como Chile han sido los primeros Estados nacionales -en el contexto latinoamericano- en implementar las políticas de 'ajuste estructural' al pie de la letra. A partir de estos movimientos se produjo una actualización de lo indígena, que se articuló con el discurso ecologista del 'primer mundo' que denunciaba los límites naturales del crecimiento económico.

Ahora, desde comienzos del siglo XXI las rebeliones indígenas y populares en Bolivia, que emergen por demandas territoriales y la defensa de lo que se considera bienes comunes, como el agua y los hidrocarburos, posicionaron al indígena como un actor político central de un proceso descolonizador, que inaugura el Estado Plurinacional que redefine el modelo de desarrollo bajo el paradigma del "Buen Vivir". No obstante, este proceso no ha estado exento de conflictos y tensiones, por ejemplo, se interpela desde las organizaciones indianistas la retórica pachamanica que despolitiza el sujeto indígena y su relación con la naturaleza. En este escenario de tensiones permanentes y propias del 'colonialismo interno' es necesario problematizar nuestras nociones de lo indígena como los 'buenos salvajes', posicionados desde esa mirada como los 'defensores de la madre tierra', puesto que atribuirles la responsabilidad de defender lo que permite la subsistencia de todas y todos es sin duda una acto colonial y egoísta. El oponerse a las formas depredadoras de las formas y medios de vida es una lucha que debemos asumir todas y todos.

Sin embargo, debemos reconocer que el reconocimiento de derechos diferenciados a los pueblos indígenas, ha potenciado procesos de etnificación, que a su vez etnifican las luchas ecoterritoriales. En esta línea podemos destacar la lucha de los pueblos indígenas de Ecuador, principalmente de la amazonia, la resistencia de los indígenas de Tierras Bajas que defienden el Tipnis en Bolivia, los pueblos amazónicos reprimidos en Bagua, por el gobierno peruano, la lucha de los mapuche de Neuquen, Argentina y por supuesto los mapuche del Sur de Chile, y los mismos zapatistas, que en pleno 2015, nos invitan a problematizar la 'Hidra capitalista', por nombrar ejemplos de la coyuntura. Sin duda estas resistencias también se explican por capacidades de organización, que se remontan a la memoria larga de las luchas coloniales, y la supervivencia y actualización estratégica de epistemologías 'muy otras', que se plantean como fuentes de sentido alternativas a la crisis del mundo occidental eurocéntrico; y que promueven relaciones distintas entre sociedad y naturaleza, que incluso parten de la negación de esta dicotomía. La instalación política de estas epistemologías 'otras', y su legitimación a partir de la apropiación y disputa del espacio académico, han generado las condiciones políticas para una creativa 'emergencia indígena' que se posiciona del otro lado del extractivismo.

Conversemos de:

La alimentación capitalista que hay que superar

"La alimentación es vida, y la vida no debe separarse de la naturaleza"
Masanobu Fukuoka.

La mayor parte de personas que hemos nacido en tierras gobernadas por el capital fuimos educadas en hábitos no armónicos con nuestro medio y bastante perjudiciales para nuestra salud física y mental. La forma de comer es un claro ejemplo. Rodeados de publicidad que muestra la alimentación como una forma de satisfacción inmediata, un momento de goce, consumo y recreación, comer ya poco tiene que ver con nutrirse. Alejados de la reproducción de la vida, de algo básico para nuestra existencia como es el alimento, criados como urbanitas sin capacidad de comprender la naturaleza y sus ciclos, es fácil para la industria vendernos un grupo reducido de alimentos adulterados y de pésima calidad rebozados en aceite, sal o azúcar.

Nuestro diagnóstico es claro: la alimentación capitalista nos está enfermando. Hoy nuestra comida está en manos de poderosas multinacionales *(Nestlé, Monsanto, Bayer, British Foods, Unilever, Danone, General Mills, Kellogg´s, entre otras)* que con la tolerancia de los Estados imponen menús estandarizados y repletan los supermercados de sus alimentos procesados *(que hoy suelen contener soya y maíz transgénicos, refinados, intensificadores del sabor, aceites hidrogenados y colorantes entre otras perlas)* carne, lácteos y pescado *(de animales confinados, mal alimentados y medicalizados sobre todo con antibióticos y hormonas)* y vegetales *(cultivados con agrotóxicos: abonos químicos, pesticidas y herbicidas).*

Trabajamos para comprarles comida llena de químicos y medicamentos y que además es sometida a complejos e invasivos procesos para su transformación, conservación y envasado que acaban convirtiendo alimentos nutritivos en bombas de tóxicos que van poco a poco envenenando nuestro cuerpo. Hasta en los colados de los más pequeños de la casa se encuentran sustancias nocivas y estudios recientes han hallado restos de pesticidas en la leche materna. Diversas voces se hacen escuchar cada vez con más fuerza acusando a este modelo productivo de incrementar la obesidad, el cáncer, diabetes, enfermedades autoinmunes, intolerancias alimentarias, desequilibrios hormonales, depresión, fibromialgia, enfermedades neurodegenerativas, etc.

La lógica que parece guiar el hacer de estas malvadas empresas es la de la máxima producción y ganancia, y desde la llamada revolución verde *(otra revolución burguesa)*, que comienza Estados Unidos tras la segunda guerra mundial, y su tecnificación de la agricultura con la siembra de variedades intervenidas en grandes extensiones de monocultivo apoyados por moderna maquinaria agrícola, agroquímicos y los científicos de la biotecnología y acompañado del desarrollo exponencial de la industria alimentaria química, esto de alimentar al mundo se ha convertido en un rentable negocio. Logrando anular a los campesinos y las campesinas y su diversa agricultura local, desalojando comunidades indígenas, enfermando e incluso llevando a la muerte a las trabajadoras y trabajadores *(y a sus hijos)* del campo y personas que viven cerca de estos monocultivos venenosos, arrasando con selva y bosques y su flora y fauna, acabando con la biodiversidad de especies y semillas, agotando y contaminando agua, especulando con el precio de los alimentos, tirando a la basura excedentes de una producción delirante de comida basura, y una infinita lista de etc.. Algo queda claro: Este modelo de producción es criminal!!

Nuestra urgente tarea: abandonar la alimentación capitalista, dejar de ser consumidores pasivos y tomar las riendas de nuestra vida y alimentarnos conociendo lo que comemos. Rompamos con las rutinas nefastas para nuestra salud que repetíamos por una especie de inercia basada en la ignorancia y en la creencia cómoda y sumisa de que otros, los "especialistas", saben lo que es mejor para ti. Olvidemos los sabores artificiales y conozcamos la diversidad infinita de sabores de los alimentos frescos y crudos.

No se trata de asustarse y comprar comida orgánica en el supermercado y seguir fomentando un modelo productivo que genera sufrimiento y enfermedad, por mucho que se etiquete de "natural", sino de enfrentar una realidad y buscar nuestras propias alternativas. Aunque seas un vegetariano riguroso, tu hamburguesa de soya es transgénica y el tomate es probable que también, además están llenos de químicos y en su elaboración se explotó a personas, animales y tierras. Es inviable dentro de los límites de este tipo de sociedad alcanzar una alimentación saludable y natural. De hecho el debate debería comenzar en que entendemos hoy por natural y que tipo de vida es la que queremos vivir. ¿Te lo has preguntado?

Mientras lo discutimos podemos ir avanzando, abandonando o evitando ciertas rutinas y autoformándonos, compartiendo experiencias, debatiendo, investigando, practicando nuevas y viejas formas. Puede sonar complicado, es difícil cambiar rutinas de golpe, pero si podemos ir caminando, cada uno a su paso, modificando pequeñas cosas y quizás luego más. Está claro que no podemos escapar del todo de este mundo tóxico y enfermo, pero si hay cosas que están en nuestras manos y quizás sea hora de tomarnos en serio nuestra autonomía en la salud y alimentación. Por la tierra, por nosotras, por los más pequeños, y por las que vendrán.

Hay personas comiendo solo frutas, otras cultivando vegetales en sus balcones, otras en comunidades con proyectos de permacultura, otros se basan en teorías orientales, hay gente creando bosques comestibles, viviendo en aldeas ecológicas, otros con una agricultura más tradicional pero sin químicos, hay organizaciones campesinas que pelean por su soberanía alimentaria, indígenas que quieren validar y compartir su interpretación de mundo, otros luchando por expulsar a las transnacionales agrícolas de sus comunidades, ecologistas contra los transgénicos, grupos de consumo ecológico, científicos éticos denunciando, médicos reinventándose, universitarios practicando una ganadería respetuosa, otros agricultura biodinámica, algunas saboteando a la industria, otros investigando, una vecina sembrando su primer tomate.....viva la diversidad!. Animamos pues a estudiar y experimentar sobre el tema, cuestionar para sacar tus propias conclusiones y lo más importante: caminar.

Azucena Silvestre, Aldea Campesina.

Rompamos con las rutinas nefastas para nuestra salud que repetíamos por una especie de inercia basada en la ignorancia y en la creencia cómoda y sumisa de que otros, los "especialistas", saben lo que es mejor para ti. Olvidemos los sabores artificiales y conozcamos la diversidad infinita de sabores de los alimentos frescos y crudos.

Tras la lectura de distintas dietas veganas, crudívoras, fruguívoras, higienistas, entre otras, elaboramos este cuadro resumen básico como un primer acercamiento a prácticas alimentarias menos tóxicas. Son sólo ejemplos tomados de varias teorías, no tomar nada como verdad única, a cuestionarlo todo y aprender por una misma.

EVITAR O REDUCIR	AUMENTAR
Productos origen animal: carne y lácteos.	Verduras y frutas ecológicas.
Refinados: Cereales, fideos, pan, arroz blancos.	Integrales y aún mejor frutos secos, dátiles, quinoa, germinados.
Alimentos de supermercados precocinados, procesados, enlatados y congelados.	Aumentar la cantidad de alimento crudo y no exponer los alimentos a altas temperaturas ni por mucho tiempo.
Azúcar blanca, sal, café, chocolate, tabaco.	Jugos de frutas y vegetales.
Aceites refinados y calentados.	Aceites vegetales fríos, semillas, algas.
Alimentos con pesticidas, transgénicos.	Cultivo orgánico.

RECETARIO DISFRUTABLE

Batido Verde

Una forma sencilla de tomar una buena porción de frutas y vegetales frescos o crudos *(sin cocinar para que conserven sus propiedades nutricionales)* y ayudar a nuestro cuerpo comenzando la mañana con energía es desayunar un rico jugo conocido como batido verde.
Un truco para las menos amantes de las verduras es comenzar con más fruta y poco a poco ir aumentando la cantidad de hoja verde, la espinaca por ejemplo no deja casi nada de sabor, animaros a experimentar!. Recomendamos ir variando las hojas y frutas para disfrutar de sus diversos sabores y beneficios. *(En próximos números hablaremos de la combinación de las frutas).*

Ingredientes:

- *1 Manzana*
- *2 Plátanos maduros*
- *½ Taza de hojas verdes: Espinaca. (También puede ser lechuga, acelga, hoja de la zanahoria, betarraga o coliflor, entre otras).*
- *Agua o Leche vegetal.*
- *Opcional: Un poco de hielo si se nos antoja más fresquito.*

- *Lavar, pelar, cortar, a la juguera... !y a disfrutar!*

Esta sección pretende ser la excusa para aunar diversas experiencias en torno a la alimentación, salud y los cultivos ecológicos. Tres ejes claves para las personas y comunidades que se preocupan por una nutrición saludable y armónica con el entorno. La propuesta es que este espacio se convierta en un ejercicio de conversación, discusión y aprendizajes, esperamos compartir diversas visiones, tratando de no aferrarnos a la cómoda certeza de un dogma, sino más bien asociar y enfrentar la diversidad de interpretaciones. En cada número se teorizará sobre algún tema que consideremos de interés y nos pondremos manos a la obra con un recetario y una guía de autocultivo.
Esperamos vuestras colaboraciones, sugerencias, críticas y sonrisas.

CON TIERRA EN LAS MANOS:

En el sur del mundo se acerca la primavera, es el momento de comenzar a preparar nuestros bancales, tierras o macetas para el cultivo. Los impacientes pueden comenzar a germinar en almácigos y tras las últimas heladas *(dependerá de lo calentito que sea el clima en tu tierra)* ya podemos echar las semillas en la tierra. La primavera es la estación de la explosión de la vida y la germinación de variedad de verduras y frutas. Entre ellas: espinaca, brócoli, repollo, coliflor, perejil, lechuga, acelga, cebollas, etc.

Cultivando Espinaca

La espinaca proviene de Asia, es una planta anual que pertenece a la familia de las quenopodiáceas. Existen muchas variedades según las zonas.

¿Dónde sembrar? **Tierra o maceta**

¿Cuándo? **Principios de la primavera y otoño.**

Su clima ideal de crecimiento es entre 10 y 20 grados. Pero según la variedad será más o menos resistente a altas temperaturas e incluso heladas.

Requerimientos: El suelo debe estar bien aireado, con buen drenaje y rico en materia orgánica.

Sol: Le gustan los lugares que tengan bastante sombra durante el día. Tolera el sol en otoño e invierno, pero el calor dificulta su crecimiento, la hace florecer y la vuelve amarga.

Agua: Tierra húmeda siempre pero evitando el encharcamiento ya que pudre sus raíces. Las fases que más agua requiere son la de germinación y primeras semanas de crecimiento.

Cosecha: aproximadamente 2 meses, puedes ir sacando las hojas externas así pueden volver a crecer.

Asociación de cultivos: Se lleva bien con lechugas.

Plagas y enfermedades: Principalmente pulgón, mildiu, caracoles y baboseas

Propiedades nutricionales: Es rica en vitaminas A, K, B9, fibra y minerales como hierro, calcio, magnesio, potasio, sodio, fósforo y yodo, entre otros.

Consumo: Pese a ser una gran alimento no hay que consumirá todos los días y con mayor precaución las personas con enfermedades reumáticas o de riñón por su acido oxálico.

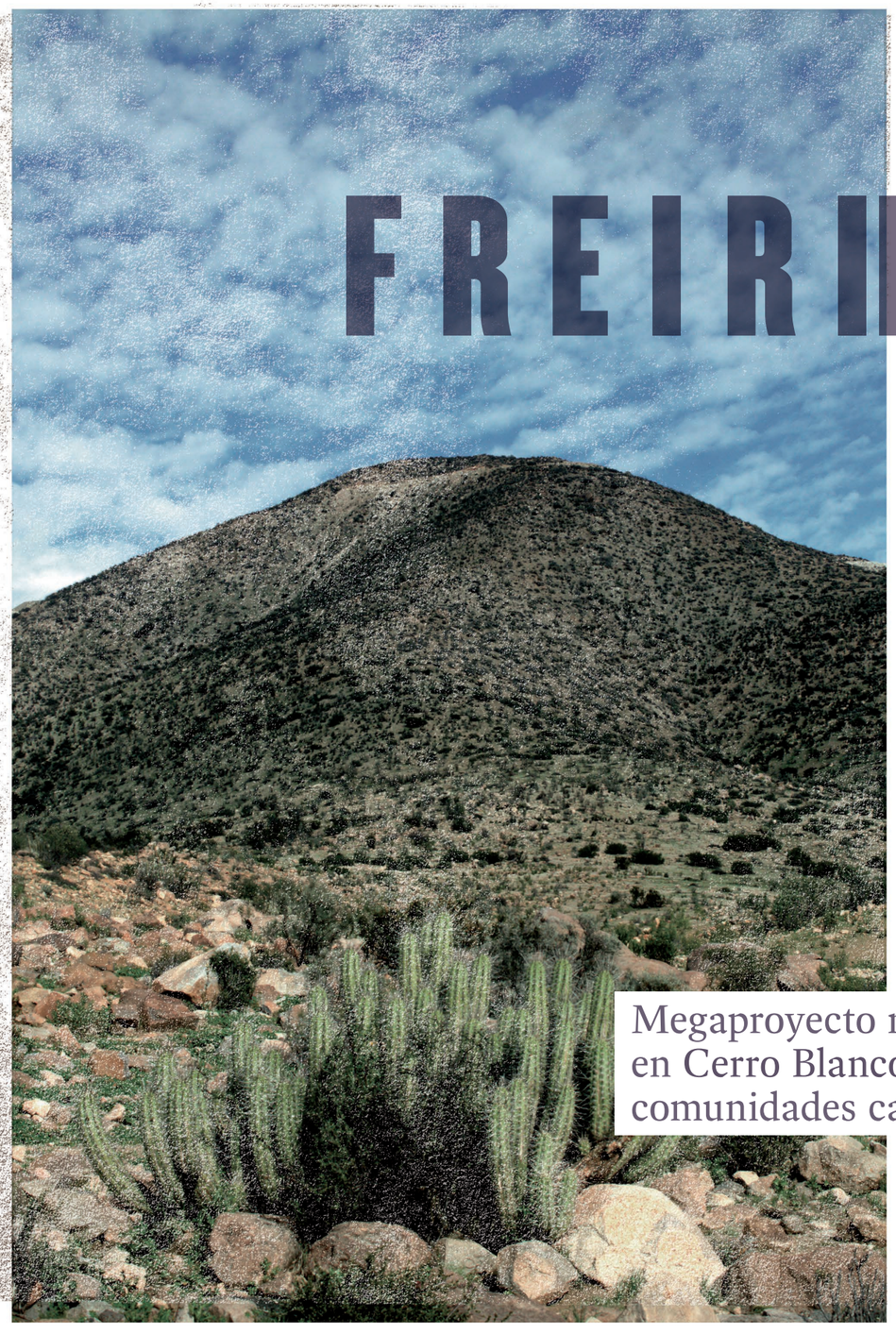
SUGERENCIAS PARA...

Leer:

- Manual de autogestión de la salud **"Cuidate compa"** - Dr. Eneko Landaburu.
- El estudio de China - T. Colin Campbell.
- Nuestro veneno cotidiano - Marie-Monique Robin.
- Los señores de la soya, La agricultura transgénica en América Latina - CLACSO.
- La revolución de una brizna de paja - M. Fukuoka.

Ver:

- Tenedores sobre cuchillos - Lee Fulkerson.
- El mundo según Monsanto - Marie-Monique Robin.
- Los vecinos de la soya - Realización colectiva.
- El veneno está en la mesa - Silvio Tendler.



FREIRINA

Megaproyecto minero en Cerro Blanco y comunidades campesinas.

Hace más de 4 años que se anunciaba el descubrimiento de un yacimiento de Titanio (Dióxido de Rutilo) a 9 KM de Freirina (6.500 habitantes), los *"inversionistas"*, nuevamente ponían sus ojos entre los cerros de este territorio para concretar un (mega)proyecto minero, el primero de esta envergadura luego de más de un siglo desde que las grandes faenas mineras acabaran con gran parte de la vegetación de los valles costeros del Huasco, sin olvidar además, la explotación y despojo sufrido por las comunidades indígenas que habitaban estas tierras. Hoy, se juega con la necesidad del trabajo, alegando al bienestar y progreso, al mejoramiento del estándar de vida para sus habitantes, pero bien sabemos que ese discurso solo se sustenta con la idea de consumismo que ofrece el capital minero, para convertirnos a futuro en un nuevo Copiapó.

Desde que los grandes capitales mineros del Norte del territorio denominado Chile, se instalaron para ofertar calidad de vida, han traído de todo, menos mejoramiento en las condiciones de esta, arrasaron con la vegetación, el agua, y por consecuencia, con los pocos núcleos de agricultura que quedaban en el norte semiárido, por lo que el destino del Valle Del Huasco se presenta similar al del Valle de Copayapu hace unos 20 años atrás, es la crónica de una muerte anunciada (si lo permitimos).

"Crisis", "cesantía", "desaceleración", "despidos", "Cierres de faena", etc., son titulares recurrentes en la prensa de la región, el bombardeo mediático lleva más de 4 meses preparando la antesala para la arremetida de estos nuevos proyectos, la opinión publica ya esta aterrorizada. Mientras tanto el gobierno de la Nueva mayoría, con el Ministerio de Energía a la cabeza, invita a mesas de dialogo a *"dirigentes sociales"* y a la comunidad en general, para precisamente, *"dialogar"* sobre políticas y *"necesidades"* energéticas del país, no quieren mas estallidos sociales que frenen el progreso, quieren mesas de participación ciudadana, la domesticación en su máxima expresión, el ala de izquierda de la Nueva mayoría bien sabe controlar y neutralizar estallidos sociales que escapen a la norma.

Pero de la misma forma como se acrecentó la arremetida del capital, se suman más y más voces para condenar la destrucción del territorio, la vida y la cultura. Las comunidades aledañas al proyecto "Cerro Blanco", como *Agua del Medio, Sauce Perez, Canutillo, Los Molles*, y otras pequeñas comunidades que viven en las zonas que serían directamente afectadas si se concreta el proyecto minero, ya están levantando la voz.

Los reclamos por parte de la comunidad, de amenazas y engaños, no distan mucho de lo que nos tiene acostumbrado el empresariado, mientras los representantes de la empresa que negocian con las familias de las y los agricultores de estas localidades argumentan que no existe agua bajo el suelo, la comunidad reclama todo lo contrario, saben que desde las quebradas nacen los principales afluentes subterráneos del Río Huasco, mientras la empresa insiste que su objetivo es el Rutilo, los pirquineros saben que bajo los cerros también se esconden grandes vetas de oro y cobre, los mejores conocedores de este territorio siempre han sido quienes llevan generaciones habitándolo, entre pescadores, pirquineros, agricultoras, crianceros, de la misma forma que enfrentaron, y siguen enfrentando a Agrosuper, no le quitarán los ojos de encima a "Cerro Blanco".

VM, Freirina.

Invierno 2015

Algunos de los conflictos ambientales en Wallmapu

Info de Mapuexpress y Red de Defensa de los Territorios

Palo gordo

Boyeco

Vertedero:

Una veintena de comunidades mapuche y vecinos del sector, se han movilizado con el propósito de establecer una mesa de trabajo que tendrá como objetivo ser una instancia fiscalizadora del proceso de cierre del vertedero que afecta por 23 años a cientos de familias y de establecer una política de reparación ante los graves daños sociales, culturales, ambientales y económicos de que han sido objeto.

En el vertedero de Boyeco se depositan 15 mil toneladas de basura mensual, generando un grave riesgo ambiental y sanitario. Además de la contaminación, las familias denuncian discriminación, prejuicio y estigmatización a toda actividad productiva en la zona y empobrecimiento, razón por la cual emplazaron al Municipio de Temuco a cumplir con los planes de cierre de manera efectiva de conformidad a la Resolución de Calificación Ambiental (RCA) que lo establece en diciembre del 2016, con varias etapas. De la misma manera, exigen que los dineros que recibe el Municipio por recepción de la basura de otras comunas, como Lautaro, Padre Las Casas y Chol Chol, sean destinados, con efecto retroactivo, a planes de desarrollo integral de las comunidades. También exigen el cumplimiento sobre agua potable para la población, gestión que viene entrampada desde hace más de ocho años, así como la urgencia de los análisis completos de agua, de esteros y pozos, para determinar niveles de contaminación.

En defensa de las aguas:

En septiembre se realizaron en Temuco dos interesantes actividades entorno a la defensa del agua. El martes 22 hubo una Jornada Interregional en donde varios exponentes abordaron distintos aspectos tales como la lógica extractivista, experiencias de coordinación y lucha, legislación ambiental, etcétera. La visita de delegaciones provenientes de la región de Los Ríos, y el Bío Bío enriquecieron las perspectivas. El sábado 26, por otra parte, medio millar de personas, entre las cuales asistieron representantes de comunidades en conflicto, recorrieron las calles de la ciudad hasta concluir en un acto artístico, político y cultural en la plaza Teodoro Smith. El tema se está visualizando cada día más.

Centrales hidroeléctricas en carpeta:

La comunidad local de Curacautín, por la vía de movilizaciones, logró detener el proyecto "Doña Alicia", el cual no pudo pasar el análisis de la Comisión de Impacto Ambiental el dos de abril pasado Sin embargo en carpeta y en evaluación se encuentra una serie de iniciativas hidroeléctricas de similares características, tanto en esa como en las demás comunas de la Araucanía. Entre estos, por ejemplo, se encuentran Carilafquen Malalcahuello, Tacura, Caren, Truful Truful, -entre otros- de Melipeuco; Panqui, Añihuarraqui (Trankura), Puesco Momollulco, Estero Resbaloso, Maite, entre otros de Curarrehue; Llancafil de Pucón; Río Cautín, estero Pintoresco de Curacautín; Río Renaico en Collipulli-Renaico; Allipén de Cunco; Río Toltén en Pitrufquén – Freire. Pero son muchos más, de hecho, se estima que existe medio centenar de estudios en proceso.

Curarrehue

Central hidroeléctrica Añihuarraqui:

El 14 de julio pasado se resolvió en los organismos estatales competentes aprobar este el proyecto central hidroeléctrica "Añihuarraqui", de la empresa GTD socia de la transnacional española Enhol. Este negocio energético involucra al territorio sagrado Pichi Trankura, de enorme valor espiritual y ambiental para las comunidades.

La empresa GTD Negocios es titular del proyecto Central Hidroeléctrica Añihuerraqui", cuyo monto de inversión es de 22 millones de dólares y consiste en una central hidroeléctrica de pasada sin regulación de caudal, con una potencia estimada en 9 MW y generación anual de 50 GWh aproximadamente, en el río Añihuerraqui (Pichi Trankura) y pretende inyectar electricidad mediante una línea de transmisión eléctrica de 744 metros, todo esto en medio de un sistema interconectado de lugares de enorme importancia para la espiritualidad y religiosidad del Pueblo Mapuche.

Curarrehue, enfrenta además, la amenaza de los proyectos Puesco Momollulco, Estero Resbaloso, Maite, y otros.

Melipeuco, Cunco, Freire

Línea de alta tensión:

Cientos de familias en la Comuna de Cunco exigen respeto y reclaman ante la imposición de una línea de alta transmisión eléctrica que fue aprobada por el Gobierno de Sebastián Piñera, proyecto que tiene la complacencia del actual Gobierno y que a través de la fuerza y violencia policial se impone en medio de poblados, encima de casas de familia, Escuelas públicas, Centro Médicos, hasta un cuartel de bomberos.

Existe un clima de criminalización que promueve el Gobierno y la empresa Valle Allipen S.A (Enacon – Latin America Power y Sun Edison), según denuncian opositores a este proyecto. El 12 de agosto en el sector Las Hortensias, fue detenido por carabineros el dirigente social Cristián Fernández y un anciano de más de 70 años resultó con lesiones en su hombro por refriegas con efectivos policiales. De la misma forma, Yonatan Hernández fue detenido este 15 de agosto y en ambos casos, se denuncian agresiones y en este último, lesiones en rostro y dentadura.

Cabe consignar que el Colegio Médico de Chile presentó al gobierno un petitorio e informes sobre las consecuencias y riesgos a la salud de la población en consideración a líneas de alta tensión en medio de poblados, solicitando un cambio de trazado con respecto a un proyecto en la zona de Atacama y la Región Metropolitana, indicando que este tipo de líneas pueden producir radiación electromagnética, alteraciones en el organismo, leucemias, cáncer cerebral, de mamas masculinos y femeninos, daños neurológicos, depresión, y suicidio, entre otros daños.

El Río San Pedro amenazado por el capital

Los Ríos está siendo amenazados por la codicia de empresarios y un Estado cada vez más accesible a la destrucción de los entornos naturales, pasando por alto, los graves impactos que reciben los glaciares del Norte grande y chico, dándoles prioridad a las minerías, a las forestales que van desde la quinta hasta la décima región fragmentando el bosque nativo y a sus endémicas especies que coexisten en él, las pesqueras industriales que están depredando las costas con sus técnicas extractivas masivas de pesca, y ahora las represas en los ríos del sur.

La historia de la política privatizadora del agua viene desde 1981. Han pasado 34 años y lo que ha conseguido la oligarquía y política (PS-DC) chilena es destruir y privatizar aún más nuestro vital elemento.

Las represas amenazan la vida y no solo la *biota* de los ríos que cuenta con especies endémicas, sino también presentando una amenaza a la vida y salud de las personas que vivimos cerca de las cuencas, inundando sitios ceremoniales como el ***kintuante*** en el río Pilmaiquén y el lugar en donde se realiza el guillatún en el sector del lago Neltume. Esto no solo representa una destrucción a valores antropológicos de la cosmovisión mapuche sino también el miedo constante que se generaría en caso de una rotura de las presas por los continuos movimientos telúricos que estamos tan acostumbrados a vivir.

Hay un caso especial, la empresa Colbún en donde sus accionistas mayoritarios son Minera Valparaíso S.A con un 34% (Grupo Matte, dándose la coincidencia de que el segundo apellido del ministro de energía Máximo Pacheco es Matte, bien puede ser solo un alcance accidental...) y Electro Pacifico inversiones Ltda con un 29%. Empresa que cuenta con 12 Hidroeléctricas y 7 Termoeléctricas, un gigante de la energía que ignorando y subestimando a la naturaleza ha querido instalarse a dé lugar en el río San Pedro, rio que nace en el lago Lacar (San Martin de los Andes, Argentina), pasando por el rio Hua-Hum, lago Pirihueico, Puerto Fuy (donde Endesa igual quiere hacer una represa), rio Fuy, lago Neltume, rio Llanquihue, lago Panguipulli y finalmente lago Riñihue en donde desemboca a través del rio San Pedro y aguas abajo Rio Calle Calle, finalizando en la bahía de Corral.

Esta empresa llegó a la ciudad de Los Lagos en el 2008, presentando el proyecto "Central hidroeléctrica San Pedro" en donde fue aprobada por la Ilustre Municipalidad (recibiendo compensaciones como un terminal de buses, baños en el balneario del lago Riñihue) y por la comisión regional del medio ambiente de la región de Los Ríos.

La empresa teniendo a favor el aparato burocrático, continuó con la obras avanzándolas hasta en un 15% en fase de construcción. Pero en el periodo del año 2010-2014 comenzaron a ocurrir movimientos locales en la ladera sur, grietas en la ladera norte y fallas en el cauce del rio, paralizando las obras y obligando a la empresa presentar una "adecuación" a las obras y al Estudio de Impacto Ambiental (EIA).

Colbún ha pasado por alto los estudios de impactos ambientales, no existiendo un catastro de las especies del rio y argumentando que están en constante monitoreo, reforzando laderas, "reforzamientos" con cemento que para el terremoto del 2011 se les agrietaron. La falla del cauce del Rio San Pedro es imposible de reparar ya que se encuentra en la falla geológica Liquiñe-Ofqui con una extensión latitudinal de 1200km, por ende no han podido encontrar la firmeza para construir y anclar la represa al lecho del rio ya que esta se constituye de esquistos y esto en palabras simples es piedra laja, roca que es laminar y que se fragmenta fácilmente. Además Colbún no incluye en el EIA las condiciones pluviométricas que superan los 2000mm de precipitaciones. Los lagos de toda la hoya hidrográfica suben su cota y por ende la represa se vería complicada en soportar los millones de metros cúbicos que tuviera que contener.

La licuefacción es otro factor que da los impedimentos para la construcción. Las laderas adyacentes al embalse poseen un estrato de los suelos de limo y arcilla y estos al estar en contacto con el agua (embalse) se comienzan a licuar, a mezclar y transformarse en barro, la remoción en masa sería factible y rebosaría el embalse, provocando la consiguiente catástrofe.

Tampoco se puede omitir que el volcán Mocho Choshuenco, que no ha entrado en actividad desde 1937 y que se encuentra a 52km hacia Este, podría hacer erupción en cualquier momento.

Otro dato físico es mantener una conciencia histórica referente al *Riñihuazo* de 1960, que produjo el terremoto más grande de nuestra historia contemporánea. Hubo un deslizamiento rotacional en una de sus laderas del cauce que obstaculizó el cauce del rio por 60 días, e hizo que el lago Riñihue subiera su cota en 26metros. Si no es por el ardua labor de cientos de obreros que a punta de pala le pudieron abrir el paso al rio San Pedro las víctimas fatales hubiesen sido aún mayores.

Esto nos hace pensar que un nuevo terremoto, a los cuales estamos tan acostumbrados a vivir, pondría en peligro a muchas personas y más aun con un embalse de la central hidroeléctrica que colapsaría y llevaría a una gran catástrofe.

El déficit energético y los altos precios de la luz, argumentos con los cuales el ministro de energía Máximo Pacheco Matte, deja en claro que es necesaria la construcción de represas en todo el sur de chile. Energía que claramente no se utilizará en el sur, sino en la gran minería del norte.

Además, los tendidos eléctricos seguramente pasarán por bosques nativos y no por plantaciones forestales, resguardando aún más los intereses de por medio que tiene el estado y sus secuaces.

La armonía del rio San Pedro se ve codiciada por otros proyectos tales como pisciculturas que, si no se construye la represa, estarían viento en popa para la extracción de peces del rio. Mal no lo hace tampoco el llamado eco-turismo que proponen desde Valdivia y sus bajadas en rafting y todos los deportes extremos acuáticos.

L amentable es la situación del rio San Pedro que a toda costa quiere ser explotado interrumpiendo la armonía que ha generado la tierra y sus antiguos habitantes.

El movimiento ciudadano adquiere más fuerza y a los proyectos extractivistas no se les hará fácil, la toma de conciencia viene a tomar un papel fundamental en los conflictos territoriales y por el agua.

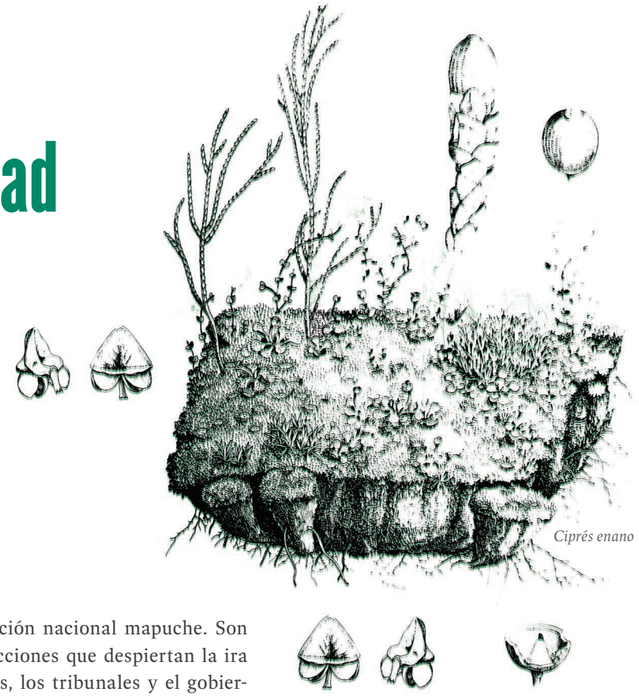
¡Las aguas del Río San Pedro han de ser libres como las Pancoras y los Puyes!

Las pancoras libertarias, Los Lagos.

El movimiento ciudadano adquiere más fuerza y a los proyectos extractivistas no se les hará fácil, la toma de conciencia viene a tomar un papel fundamental en los conflictos territoriales y por el agua.

Declaración pública

Emilio Berkhoff, desde la clandestinidad



Ciprés enano

"Ante la aberrante condena política de la cual he sido objeto, quiero declarar a la opinión pública nacional e internacional lo siguiente:

Durante aproximadamente 9 años vengo solidarizando y acompañando las justas demandas del pueblo Mapuche y sus comunidades, entendiendo que es el sistema capitalista el gran enemigo no solo de este pueblo sino de toda la humanidad. Así es como junto a mi familia decidimos irnos a vivir a Puerto Choke en el lago Lleu-Lleu. Aquí hemos acompañado el proceso de recuperación territorial de las comunidades en contra de las empresas forestales apostadas en el territorio Mapuche, estas son Mininco, Arauco y Volterra. Como es bien sabido los dueños de estas empresas son las familias **Matte, Angelini y capitales transnacionales**, los que a su vez financian transversalmente a los políticos tanto de la derecha como de la nueva mayoría.

No es de extrañar entonces el apoyo irrestricto que los distintos gobiernos de turno le brindan a estas empresa, como por ejemplo es la ampliación del decreto 701 de fomento a la actividad forestal, o la militarización de las comunidades colindantes a los monocultivos de pino y eucaliptus, con gastos desmedidos en donde las policías pasan a ser los guardias privados de las empresas. Así también han sido centenares de comuneros, militantes y simpatizantes de la lucha Mapuche los que han sido encarcelados con largas prisiones preventivas y muchos condenados, con el único fin de amedrentar al movimiento mapuche en general y salvaguardar los intereses de las forestales.

Durante el año que llevo libre mis energías han estado puestas en mi familia y continuar acompañando los procesos de recuperación territorial contra Mininco, y el proyecto de liberación nacional mapuche. Son estas las convicciones que despiertan la ira de las forestales, los tribunales y el gobierno, todos coludidos en frenar el avanzar de las comunidades y la simpatía que despierta en el pueblo chileno. Mi proceso judicial siempre estuvo plagado de irregularidades y vicios, desde testigos protegidos hasta testigos de oída, el debido proceso jamás existió y menos aún un juicio justo. Sus acusaciones sin ninguna prueba concreta no se pudieron sostener.

El montaje se les desmoronaba de a poco; finalmente me tuvieron que absolver de 8 de 10 causas que tenían en mi contra, solo me condenaron por porte de arma, causas que en la mayoría de los casos no implican cárcel. No obstante el tribunal decide darme la mayor pena para este delito, argumentando que las armas estaban destinadas a atentar contra las fuerzas policiales. Esto lo infieren de los documentales y lecturas que en mi poder encontraron, es decir se me condena por las ideas que defiendo. Esto es una condena política presionada por el poder de las forestales, coordinada por el ministerio del interior tanto de la administración de Piñera como la de Bachelet, fueron ambos querellantes en la causa, se dicen distintos pero a la hora de proteger al rico, son uno. Mi consuelo a tanta injusticia reside en la hermosa familia que tengo y me acompaña en esta lucha. También me consuela el ser testigo de que los procesos de recuperación territorial y reconstrucción nacional son ya imparables. Son cientos las hectáreas que las comunidades hoy controlan, las forestales no podrán seguir haciendo usufructo del territorio Mapuche, es irremediable, tienen que irse. Aunque el gobierno se empeñe en desprestigiar al movimiento Mapuche hablando solo de robo de madera y delincuencia, lo cierto es que las comunidades cada día controlan más territorio. Mi condena ya ha sido ratificada por todas las instancias correspondientes, que se han hecho cómplices de la injusticia en donde no hubo ni debido proceso ni juicio justo. **Frente a esto es mi deber como revolucionario declararme en rebeldía frente a la opresión de los poderosos, de las transnacionales forestales y del estado servil a los intereses capitalistas. Así, desde donde esté, continuaré aportando al proceso de Liberación Nacional Mapuche**".

Wewuaiñ....

Julio 2015

Comunicado público del Sindicato Nacional de Medios de Comunicación Independientes (ARI)

¡Felipe Durán a la calle!

El martes 22 de septiembre Felipe Durán, reportero gráfico independiente asociado a nuestro sindicato, fue detenido por los efectivos de la Fuerzas Especiales de carabineros, en la localidad de Temuco. Cabe señalar que ya desde hace un tiempo el compañero viene siendo hostigado tanto por las propias policías como también por otros grupos ultraderechistas de la región de la Araucanía, quienes difamaban de forma irrisoria de su persona, como un terrorista con vínculos con grupos mapuche extremistas. Por lo que redactamos un comunicado anterior relatando los hechos.

Recordar que su trabajo fotográfico ha sido publicado en diferentes medios de comunicación nacionales y agencias internacionales. Sus fotografías han develado la represión en las comunidades mapuche y el constante abuso de la policía militarizada en la zona del Wallmapu con una evidente violación a los Derechos Humanos. Su detención ocurre en circunstancias cuando se encontraba en estas labores de comunicador social y se ve involucrado en el allanamiento a la casa donde se encontraba el comunero Cristian Levinao Melinao.

En consecuencia, nosotros como sindicato denunciamos que lo que se está persiguiendo aquí, es el trabajo profesional como reportero, coartando de esta forma la libertad de expresión,

La sistemática persecución que ha sufrido nuestro sindicato no es nueva y esta situación ratifica de manera concreta los hechos de represión a los que somos sometidos quienes cumplimos esta labor de información.

Hacemos entonces un llamado a todos a unificarnos y denunciar estos hechos

Compañero Felipe Duran te queremos en libertad ahora!

¿Donde está José Huenante?

Historia de una herida inagotable

Ya son diez años para su madre, su tía, sus hermanos y hermanas, sus amigos y amigas de hacerse la misma pregunta. Junto a ellxs, hay quienes con tristeza y con furia nos cuestionamos lo mismo.

La madrugada del 3 de septiembre del año 2005, José Huenante, de dieciséis años, fue golpeado y detenido por Carabineros, fue subido a un vehículo policial y desapareció en la oscura boca de lobo del poder estatal. Desapareció sin dejar rastro, se fue al cielo de los que no le importan a nadie. Al cielo de los pobres, de los indios, de los niños y jóvenes que pasan por el Sename, al cielo de los cabros de pobla que experimentan el infierno en la tierra.

Para el Estado y sus representantes, es decir, la policía, los tribunales y la "clase política" entre otros, José Huenante cumplió con el destino manifiesto que han de vivir todos aquellos que nacen, crecen, se reproducen y mueren en las mismas condiciones: morir a manos del poder, en el olvido oficial y más vale que nadie haga preguntas.

Se sabe quiénes son los carabineros involucrados: El sargento 2º Juan Ricardo Altamirano Figueroa; el cabo 1º Patricio Alejandro Mena Hernández; y el cabo 2º César Antonio Vidal Cárdenas. Y se sabe cuál fue el vehículo utilizado para el secuestro de José: Radio Patrulla (RP) 1375, proveniente de la 5° Comisaría de Puerto Montt. Lo que no se sabe es qué pasó con todas las evidencias que los implicaban como autores de la desaparición forzada de José. Dieron de baja el vehículo, modificaron la bitácora oficial de la patrulla y unificaron el relato negando rotundamente la detención del joven.

El año 2009 el caso se trasladó desde la Justicia Civil a la Justicia Militar, entrando al reino del secretismo y la lentitud, y es donde se decidiría en el año 2014 no procesar a los tres carabineros implicados, aunque se supone que actualmente se encuentran suspendidos de sus funciones.

La muerte de José Huenante no es la muerte de una figura política, no cayó un valiente soldado de la guerra social, no murió en combate un líder sindical. La muerte de un niño de dieciséis años en una población del sur del mundo es una herida inagotable porque eres tú quien muere, porque soy yo, porque es tu hija y tu madre, porque es tu abuelo y tu tío. Porque José es la llaga que sangra con cada abuso humano a la tierra, a las aguas y al aire. Porque José no es mártir ni héroe, es un don nadie asesinado por la policía y a nosotros nos queda pronunciar su nombre hasta el cansancio y preguntar una y mil veces:

¿Dónde está José Huenante?

Isabel

El caos tras el orden

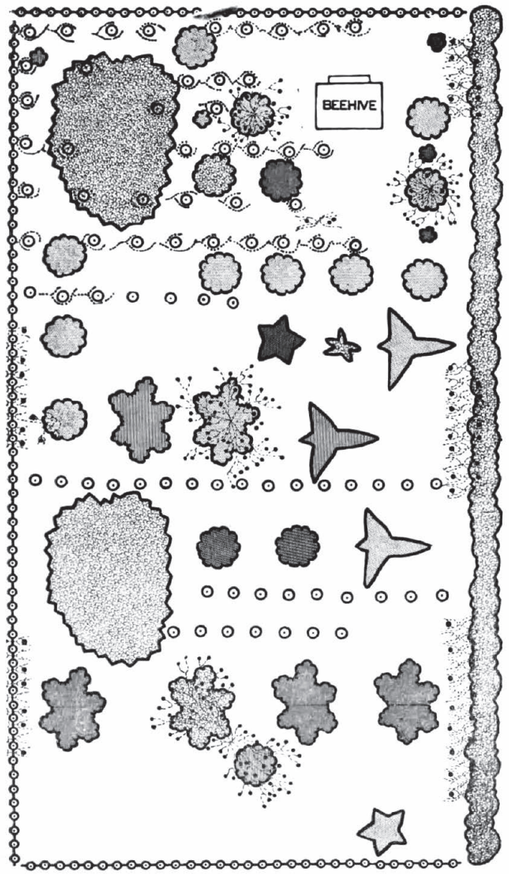
Una nota sobre diversidad y asociación en huertos amerindios y africanos

"Gobernar un gran estado es como cocinar un pequeño pescado"
Tao te Ching

Cuanto más planificado, regulado y formal sea un orden económico o social, mayores posibilidades tiene de ser un parásito de los procesos informales no reconocidos por el sistema formal, y sin los cuales no podría seguir existiendo, procesos informales que el orden formal por sí solo no puede crear y mantener. En este caso, la adquisición del lenguaje es una metáfora instructiva. Los niños no empiezan a hablar aprendiendo las reglas de gramática y utilizando dichas reglas para producir una frase bien construida, sino que, por el contrario, aprenden a hablar del mismo modo que aprenden a andar: por imitación, prueba y error y práctica infinita. Las reglas de gramática son las regularidades que pueden observarse en el lenguaje bien construido, y no su causa[1] .

(...) Igual que el funcionario que mira hacia abajo la maqueta de un nuevo proyecto de desarrollo, todos somos propensos a cometer el error de equiparar orden visual a orden funcional y complejidad visual a desorden. Es un error natural y, en mi opinión, grave, un error estrechamente asociado a la modernidad. Hasta qué punto esta asociación es dudosa exige algo de reflexión, ¿Se sigue de una clase donde los alumnos están uniformados y sentados en hileras regulares de pupitres que los niños aprenden más que los alumnos no uniformados sentados en el suelo o alrededor de una mesa redonda? La gran crítica de la planificación urbana moderna, Jane Jacobs, advirtió que la intrincada complejidad de un barrio de usos mixtos que funcionaba bien no era, como daba por sentado la estética de muchos urbanistas, una representación del caos y del desorden. Aunque no fuera un orden planificado, era una forma de orden muy compleja y flexible. El desorden aparente de las hojas caídas en otoño, de las entrañas de un conejo, del interior de un motor a reacción, o del departamento de noticias locales de un gran periódico no es de ningún modo desorden, sino más bien un intrincado orden funcional. Una vez se han captado su lógica y su propósito, se ve de forma diferente y refleja el orden de su función.

1.- El presente documento es un extracto del capítulo denominado *"fragmento 9: El caos tras el orden"*, en James Scott, Elogio del anarquismo, Crítica, Barcelona, 2013, pp.78-86
2.- Edgar Anderson, Plants, Man, and Life, Little Brown, Boston, 1952, pp. 140-141.



Bocetos del huerto tradicional, Guatemala.
Izquierda: Un huerto de árboles frutales.
Arriba: Glifos que identifican las plantas en el huerto.

Observemos la distribución de los campos de cultivo y de los huertos. La tendencia de la agricultura "científica" moderna ha sido la preferencia de grandes campos de cultivo de utilización intensiva, con gran inversión de capital, en los que se planta una única variedad, a menudo un híbrido o un clon, a fin de obtener la máxima uniformidad, y que se cultiva en hileras rectilíneas para facilitar la labranza y el cosechado automático. El uso de fertilizantes, irrigación, pesticidas y herbicidas sirve para hacer que las condiciones del campo sean las adecuadas a una única variedad y lo más uniformes posible. Se trata de un módulo genérico de agricultura que viaja bien y que funciona medianamente bien para lo que yo denomino cultivos de producción «proletaria», tales como trigo, maíz, algodón y soja, que toleran un trato poco delicado. Por decirlo de alguna manera, el intento de este tipo de agricultura de situarse por encima de la tierra cultivable local, los paisajes locales, la mano de obra local, las herramientas locales y el tiempo local la convierte en la auténtica antítesis de la agricultura local tradicional. El huerto occidental tiene algunas, no todas, de estas características. Aunque contiene muchas variedades, estas se suelen plantar en general en hileras rectilíneas, una variedad por hilera, que le dan el aspecto de un regimiento militar en formación de revista antes de un desfile.

Compárese esto, por ejemplo, con los huertos indígenas del África occidental tropical, tal como los encontraron los horrorizados agentes de extensión agrícola británicos en el siglo XIX. Visualmente, los huertos parecían un caos: dos o tres variedades, a veces incluso cuatro, apelotonadas a la vez en la misma parcela, otras variedades plantadas en grupos, pequeñas barreras de estacas dispersas aquí y allá, pequeños montículos que parecían distribuidos en la parcela de forma aleatoria. Puesto que a ojos de los occidentales los huertos eran a todas luces un desorden, dieron por sentado que los cultivadores eran negligentes y descuidados. Los agentes de extensión agraria se pusieron manos a la obra para enseñarles las técnicas agrícolas correctas y "modernas". Tuvieron que pasar unos treinta años de frustración y de fracasos hasta que a un occidental se le ocurriera la idea de examinar científicamente los méritos relativos de los dos tipos de cultivo en las condiciones africanas, y descubrió que el "desorden" de los campos de cultivo africanos era un sistema agrícola ajustado hasta el último detalle a las condiciones locales. El policultivo y la alternancia de cultivos garantizaban la suficiente cobertura del suelo para prevenir la erosión y capturar el agua de lluvia todo el año; una variedad proporcionaba los nutrientes a otra, o bien le daba sombra; las barreras de estacas impedían la erosión de los surcos, y las variedades estaban dispersas de tal forma que minimizaban los daños causados por las plagas y las enfermedades. No solo los métodos eran sostenibles, sino que la producción superaba a la de los huertos cultivados según las técnicas occidentales preferidas por los agentes de extensión agraria. El error de dichos agentes había sido asociar el orden visual al orden funcional, y el desorden visual a la ineficacia. Los occidentales estaban presos de una fe casi religiosa en la geometría agrícola, mientras que los africanos habían desarrollado un sistema de cultivo muy eficaz prescindiendo por completo de la geometría.

Edgar Anderson, un botánico interesado en la historia del maíz en América central, dió con un huerto de un campesino en Guatemala que demostraba que lo que parecía desorden visual podía ser la clave de un sistema funcional muy preciso. Anderson, en su recorrido a pie hacia los campos de maíz, pasaba a diario junto a este huerto; al principio pensó que se trataba de un vertedero de plantas lleno de hierbas, y no cayó en la cuenta de que era un huerto hasta que vio a alguien trabajando en la parcela, y no se trataba solo de un simple huerto, sino de un huerto concebido con brillantez pese a, o más bien gracias a, su desorden visual desde un punto de vista occidental. Lo mejor que puedo hacer es citar extensamente a Anderson en su análisis de la lógica que subyace en este huerto y reproducir los diagramas que dibujó de la distribución del mismo.

"Aunque a primera vista apenas parece haber ningún orden, a partir del momento en el que empezamos a trazar el mapa del huerto, nos dimos cuenta de que estaba plantado en hileras entrecruzadas bastante definidas. Había una gran variedad de árboles frutales, indígenas y europeos: guanábanos, chirimoyos, aguacates, melocotoneros, membrillos, ciruelos, una higuera y algunos arbustos de café. Había cactus gigantes cultivados por su fruto. Había una gran planta de romero, otra de ruda, algunas poinsetias, y un rosal de té semitrepador. Había una fila entera de espino nativo domesticado, de cuyo fruto, muy parecido a una pequeña manzana amarilla, se obtenía una deliciosa confitura. Había dos plantas de maíz de dos variedades diferentes, una de ellas ya vieja y que servía ahora de espaldar para unas judías verdes trepadoras cuya temporada apenas acababa de empezar, y la segunda, mucho más baja, empezaba a florecer. Había especímenes de un pequeño plátano cuyas grandes hojas lisas son el sustituto local del papel de envolver, y que también se utilizan en lugar de las hojas de la mazorca de maíz para preparar la variante local de los tamales picantes. Sobre todo ello trepaban las exuberantes plantas de diversas cucurbitáceas. El chayote, cuando por fin madura, tiene una nutritiva raíz que pesa varios kilos. En un punto de la parcela había un hoyo del tamaño de una pequeña bañera donde se había excavado hacía poco una raíz de chayote, y que servía de vertedero de las basuras de la casa y de compost. En un extremo del huerto había una pequeña colmena construida con cajas y latas. Según nuestros equivalentes estadounidenses y europeos, esta parcela era un huerto, un jardín medicinal, un basurero, un compost y un colmenar. No tenía problemas de erosión aunque estuviera situado en la cima de una empinada pendiente; la superficie del suelo estaba cubierta casi por completo y así permanecería con toda probabilidad la mayor parte del año. La humedad se mantenía durante la temporada seca, y las plantas del mismo tipo estaban aisladas las unas de las otras del tal modo por otra vegetación intermedia que impedía la fácil propagación de las plagas y de las enfermedades entre planta y planta. La fertilidad se conservaba y, además de los desechos de la casa, las plantas maduras se enterraban entre las hileras cuando ya no tenían utilidad. Los europeos y los americanos de origen europeo suelen afirmar que el tiempo no significa nada para los indios. A mí, este huerto me parecía un buen ejemplo de cómo el indio administra su tiempo mucho mejor que nosotros, si observamos con algo más de profundidad las actividades de los indios. La producción del huerto era continua, y en cualquier momento dado solo necesitaba un pequeño esfuerzo: unas pocas hierbas que arrancar cuando uno iba a recoger las calabazas, enterrar las plantas de maíz y de judías entre las hileras después de cosechar la última judía, y plantar alguna cosa nueva sobre ellas unas pocas semanas más tarde"[2] .

James Scott.

Mingaco

Historia, presente y potencial de una práctica campesina y solidaria.

En nuestros días, cuando el espíritu competitivo parece inundar todos los espacios, practicar la solidaridad será siempre una alternativa de cambio y de ruptura, fugaz y pequeña quizás, pero potencialmente generosa en complicidades y respuestas efectivas a los problemas que nos aquejan y a los desafíos que nos planteamos. Sospechando que otras experiencias presentes y pasadas de apoyo mutuo nos pueden servir para ampliar nuestras propias iniciativas, hoy quisiéramos explorar el "mingaco", una práctica campesina –también conocida como minga- que si bien es cierto ha mermado muchísimo en comparación a tiempos no muy lejanos, aún se realiza en algunas zonas rurales de la región chilena, resistiendo al hegemónico egoísmo y, por qué no decirlo, a la misma esclavitud asalariada. Este breve texto introductorio tiene entonces por objeto rescatar una interesante instancia de solidaridad y exponer algunos de sus elementos posiblemente útiles para construir nuevas realidades.

Según se sugiere de los testimonios consultados, el mingaco vendría a ser una instancia de colaboración en donde un anfitrión convoca a familiares y vecinos a realizar un trabajo de gran envergadura, sin salario y solo a cambio de alimentación y la posibilidad de verse retribuido en los mismos términos en otra oportunidad. El llamado puede ser hecho para satisfacer las más diversas necesidades, tanto en beneficio comunitario como particular. Así entonces, un mingaco puede estar orientado a sembrar, cosechar, plantar, podar, excavar pozos, reparar puentes y caminos, construir casas y sedes, etcétera. *"No solamente lo hacen las familias que son más afines (señalaban algunos campesinos en La Cruz, zona central), sino cualquier familia, aunque sea una familia que esté enemistada con otra. Si por ejemplo corre el aviso en la Junta de Vecinos, van todos. El mingaco significa que él se compromete en que va a atender a la gente y la gente se compromete a hacerle un trabajo que necesita hacer rápido, como por ejemplo una noria, una corta de trigo (...) si alguien tiene que hacer un trabajo, vamos a ir todos, sin importar si es de uno u otro... lo hacen aunque estén enojados, lo hacen y muchas veces sirve para arreglarse"* [1].

No obstante esa aproximación general, al ser una actividad social muy antigua y al estar presente en geografías muy desiguales, el mingaco difícilmente podría definirse cabalmente sin dejar fuera variantes de diverso orden. Y por lo demás, tampoco queremos idealizarlo, pues en su versión más extendida prevalecen ciertas prácticas, sobre todo de género, que bien podrían modificarse para enriquecernos a todos y todas.

Pero antes de volver sobre sus potencialidades presentes daremos una vuelta por su compleja y atractiva historia, un recorrido que, como veremos, está lleno de aprendizajes interculturales.

La palabra y los orígenes remotos

La expresión mingaco deriva del quechua ***mink'akuy*** que vendría a significar "pedir ayuda a otro, prometiéndole algo". A su vez, esta práctica se vincula con el ***ayni***, un concepto global andino que hace referencia a la lógica de cooperación y reciprocidad que, para ellos y ellas, debería regir las relaciones comunitarias.

Ahora bien, el impulso de solidaridad a nivel local ha estado presente en las más diversas geografías desde la misma noche de los tiempos. Por ello no es extraño encontrar prácticas similares en otros lejanos territorios, como el ***auzolan*** vasco[2], el ***mutirão*** brasilero, la ***cayapa*** venezolana, la ***manoprestada*** colombiana, el ***manovuelta*** centroamericano... En estas tierras también cambia de nombre, siendo su variante más conocida la minga chilota. Hay que subrayar que la colaboración en estos casos era y es primordialmente voluntaria. No está demás remarcarlo si entendemos que entre los españoles y varios pueblos originarios existía el trabajo colectivo obligatorio, como la mita incaica y la encomienda impuesta por los europeos, por ejemplo.

Aunque era una costumbre más antigua, en Chile ya hay registros de costumbres similares en el periodo de ocupación hispana. En 1670 el jesuita Diego de Rosales señalaba que entre los mapuche era mal visto construir las *rukas* solitariamente, pues aquello era considerado señal de falta de amigos o parientes. *"Y así es costumbre asentada, que el que ha de hacer una casa de estas ha de convocar a toda su parentela y a todos los de la provincia. Y esta casa se ha de hacer en tres tiempos, y en tres veces, y cada vez ha de hacer una fiesta en que han de bailar; comer y beber tres y cuatro días. La una fiesta ha de ser el clavar las varas en el suelo, la otra el embarullar alrededor, y la última al cubrirla de paja"*[3] .

Cuando despuntaba el siglo XX, Pascual Coña recordaba también: *"los mapuches antiguos se ayudaban entre sí en todos sus trabajos; determinadas agrupaciones de familias trabajaban de mancomún. Terminadas esas faenas daban principio a sus comilonas festivas"*[4] . Ignoramos si el mingaco fue asimilado desde las culturas del norte con las cuales los mapuches se relacionaron y enfrentaron en el período precolombino (dado que es una palabra quechua) o si existía ya, pero con otras designaciones. Con todo, como hemos visto anteriormente, el impulso de apoyo mutuo ha existido en infinidad de pueblos.

Un asunto sumamente interesante es que a través del tiempo y el contacto fronterizo, en algún momento y quien sabe bajo qué circunstancias, el mingaco fue asimilado por las campesinas y los campesinos criollos y chilenos. En este sentido los cronistas son más claros para señalar que se trataría de una costumbre específica asimilada

.- Reproducido en Durston, J.; Duhart, D.; Miranda, F.; Monzó, E, *Comunidades campesinas, ıgencias públicas y clientelismos políticos en Chile*, LOM Ediciones, Santiago, 2005, p. 47.
:.- Sales Santos Vera, Itziar Madina Elguezabal, *Comunidades sin Estado en la Mon aña Vasca*, Editorial Hagin, Navarra, 2012, p.51-55.
;.- Los comentaristas de aquella obra indican que éste sería el origen "genuino" del min-ıaco (aunque el sacerdote no la menciona en esos términos) agregando, además, que mu-:has obras de gran envergadura –iglesias y conventos- habrían sido hechas de modo simi-ar. Diego de Rosales, *Historia General Del Reino de Chile, Flandes Indiano, Tomo I*, Editorial ındrés Bello, Santiago, 1989, P. 145.
ı.- *Lonco Pascual Coña ñi tuculpazugun*. Testimonio de un cacique mapuche, Pehuén, San-iago, 2002.
;.- Juan Ignacio Molina, *Compendio de la historia civil del Reyno de Chile*, Imprenta de San-:ha, Madrid, 1795, p. 123. La versión original es de 1776.

por parte de los invasores y de la población mestiza. El abate Juan Ignacio Molina, tras describir la fiesta mapuche de la construcción en términos similares a los referidos anteriormente, señalaba en 1776, y ya utilizando explícitamente la palabra "mingaco", que *"los Españoles campesinos han adoptado también este método prevaleciéndose de la misma industria para concluir sus labores de campo"*[5]. Por otra parte, no menos asombroso resulta observar el "viaje y asimilación", en tiempos distintos y probablemente bajo lógicas igualmente diversas, hacia otros lejanos territorios, como Elqui y las tierras australes.

A lo largo de los siglos, desde la Colonia hasta nuestros días, el mingaco también ha convivido con la estructura agraria del país y no ha estado al margen a los conflictos y relaciones jerárquicas del campo. De hecho, al ser una interesante iniciativa "económica" hubo momentos en que intentó ser cooptada por el latifundio, al menos antes de su "modernización"[6]. Sin embargo, al final de cuentas quienes lo han practicado y conservado hasta nuestros días, vienen principalmente desde sectores populares: inquilinos, afuerinos y minifundistas, mapuches y chilenos.

En ese mundo particular ha ido adquiriendo nuevas características y ha nutrido un amplio abanico de posibilidades económicas, sociales y culturales. La música, de hecho, tiene toda una historia en común con el mingaco, sobre todo a través de las cantoras que junto con animar estos encuentros, eran depositarias y trasmisoras de un sinfín de saberes adquiridos por la tradición oral[7].

No está de más recordar que, salvo cuando existía intromisión patronal, o cuando antiguamente el rol de jefe de comunidad en el caso mapuche prevalecía[8], el mingaco era también una fiesta entre iguales, una instancia de complicidad y un pequeño nodo de resistencia cultural a los valores occidentales y símbolos imperantes relacionados al trabajo, remunerado o forzado a terceros. Una especie de ritual, un pacto de retribución entre los de abajo[9]. Por lo mismo no son escasos los testimonios despectivos por parte de las élites de antaño.

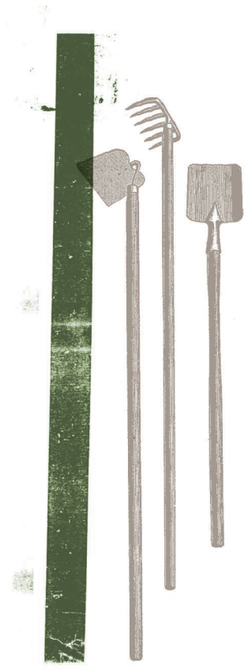
En 1859 un escritor y dramaturgo nacional indicaba que aunque quedaban vestigios en la costa de esa *"reunión entre gentes de nuestro vulgo"*, *"por fortuna las trillas de mingaco han desaparecido casi totalmente; ya los agricultores han sistematizado sus trabajos, pagando sus peones y no permitiendo asistir a sus trillas a toda esa multitud de ociosos que solo era atraída por los pasteles y el mazamorrón"*[10]. Si bien finalmente yerra, al menos parece ser que ya entonces el mingaco tendía a mermar en el campo ante la modernización agraria, al menos allí donde el latifundio era hegemónico. Por lo mismo, quizás, su presencia parece estar más ligada a las zonas donde la estructura de propiedad se vincula al minifundio o a las comunidades y reducciones para el caso mapuche.

El mingaco, como fiesta productiva, podría ser una especie de invento o expresión propia de la "ingeniería tecnológica popular", como lo llama el historiador Gabriel Salazar, en contraste con la lógica empresarial graficada en la búsqueda de importación de maquinaria agrícola[11] . Ahora bien, quienes aún lo practican tienen la gracia de sostener un esfuerzo comunitario cuyos beneficios económicos, en términos capitalistas, son discutibles si se piensa en la tarea de búsqueda de colaboradores, en la tolerancia de un trabajo no profesional, en el gasto de comida, y en la perspectiva de entregar su trabajo en las mismas condiciones a una variada cantidad de comensales. Por todo lo anterior, es evidente, ha señalado el antropólogo John Durston, que el mingaco sobrevive con harta fuerza, aunque en un principio se tienda a invisibilizar, por razones extraeconómicas como lo son el ambiente festivo y los gestos de cooperación[12].

La progresiva presencia del Estado en las comunidades campesinas no ha dejado de afectar también las dinámicas internas del mingaco. Ello se ha reflejado principalmente a través de la cooperación entre los municipios y los campesinos para llevar adelante obras comunitarias como el arreglo de caminos o la instalación de puentes[13]. Hoy en día, además, algunos organismos burocráticos han pretendido rescatar el mingaco dándole un soporte más o menos institucional[14]. La cada día más evidente presencia del Estado en los campos, actuando e incentivando una lógica de subsidios, créditos y regalías, ha mermado también la capacidad de las propias comunidades para solucionar sus dificultades.

Por último, no sabemos si siempre fue así, pero el caso es que el mingaco tampoco se libró de la reproducción de relaciones jerárquicas entre géneros. En muchos casos las mujeres fueron relegadas a labores de cocina y alimentación.

"El mingaco era también una fiesta entre iguales, una instancia de complicidad y un pequeño nodo de resistencia cultural a los valores occidentales y símbolos imperantes relacionados al trabajo, remunerado o forzado a terceros. Una especie de ritual, un pacto de retribución entre los de abajo".



Hacia nuestros días, y más allá

Comparativamente, hoy son muy escasas las zonas en donde el mingaco sigue desarrollándose. La irrupción del trabajo asalariado y la merma del sentido comunitario, los procesos de migración con el respectivo despoblamiento, la extinción de faenas colectivas y un sinfín de otros factores así lo han determinado. En distintas geografías, sin embargo, aún persiste y anida como evocación de una fiesta colectiva propia de un tiempo no muy lejano. Ese recuerdo, pienso, también puede ser potencial de futuro.

Sin duda, desde la sensibilidad libertaria, hay aspectos que podrían cambiarse dentro del mingaco, entendiendo que aun cuando las experiencias pasadas nos aportan muchas preguntas y herramientas útiles, no todo lo antiguo es en sí mismo bueno. Podríamos partir por acabar con las relaciones autoritarias que aún perviven allí, y en nosotros, desde luego.

En muchas zonas rurales del país viejas prácticas de apoyo mutuo están desapareciendo al tiempo en que aumenta la dependencia hacia los subsidios estatales. Problemas que antaño resolvían directamente los afectados, ahora se delegan a las autoridades sin entender, pensamos, que con ello también vamos entregando un poco más de nuestras propias vidas.

Por eso es urgente practicar la solidaridad y acabar con las relaciones salariales, porque la única forma de recuperar nuestras vidas es librándonos de toda dependencia. Ante los problemas que se nos cruzan y los desafíos que nos planteemos nuestra invitación no es otra que a vivir, aprender y desatar el apoyo mutuo en sus inimaginables versiones.

Victor Muñóz Cortés
Loncoche, primavera 2015

6.- Arnold Bauer, *La sociedad rural chilena: desde la conquista española a nuestros días*, Andrés Bello, Santiago, 1994, p. 173.
7.- Antonio Tobón, "Cantar en la Parva: Autoridades Rituales en el Mingaco de Trilla en Chile Central", *Revista Chilena de Antropología*, n°23, 2011.
8.- Al respecto ver Louis Faron, *Los mapuche. Su estructura social*, Instituto Indigenista Interamericano, México, 1969, p. 46-55; José Bengoa, *Historia del pueblo mapuche*. Siglo XIX, LOM, Santiago, p.61.
9.- Antonio Tobón, op. cit.,; Montandón, R. 1951. "Faenas colectivas en el archipiélago de Chiloé". *Boletín de la Academia Chilena de Historia XVIII* (45): 119-123. Valenzuela, Jaime, "Diversiones rurales y sociabilidad popular en Chile Central: 1850- 1880". En *Formas de sociabilidad en Chile 1840-1940*, editado por M. Agulhon, pp: 369-391. Editorial VIVARIA, Fundación Mario Góngora. Santiago, 1992.
10.- Daniel Barros Grez, "Escenas de aquel tiempo. El mingaco". *La Semana*, XXXIII, 1859: 119-121.
11.- Gabriel Salazar, *Mercaderes, empresarios y capitalistas: Chile, siglo XIX*, Random House Mondadori, Santiago, 2011.
12.- Ver John Durston, *El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural: díadas, equipos, puentes y escaleras*, CEPAL, Santiago, 2002, p.134; Ver también Louis Faron, *Hawks of the sun: Mapuche morality and its Ritual Attributes*, University of Pittsburgh, 1964, pp. 20.
13.- http://www.santajuana.cl/2015/06/15/tradicional-mingaco-en-sector-paso-largo/
14.- http://www.soychile.cl/Chillan/Sociedad/2013/11/28/216164/Tradicional-Mingaco-de-la-Papa-se-realizara-este-fin-de-semana-en-Trehuaco.aspx En Perú, la minka, el símil del mingaco fue asumido como política estatal durante los dos gobiernos de Fernando Belaúnde Terry (1963-1968 y 1980-1985).

"Recios descendientes de Dárdano, la tierra que vio brotar la cepa de vuestros padres aguarda vuestro retorno; id a buscar a vuestra madre antigua."
Virgilio, La Eneida

Extraído de "Argelaga", Revista libertaria y antidesarrollista. *www.argelaga.wordpress.com*

La nostalgia de los orígenes

La disolución de todos los lazos sociales no reducibles a transacción que conlleva el reinado total de la mercancía sobre la vida humana suscitó dos tipos de reacción: uno, racional, y otro, ajeno a la Razón. El primero se concretó en un democratismo radical que se separaba del liberalismo burgués para desembocar en un anticapitalismo socialista, siendo la escuela anarquista naturista, a nuestro parecer, su primera variante más incisiva. Pero la aniquilación de la memoria que corre pareja a la colonización mercantil favorece la irracionalidad en detrimento de la reflexión y de la crítica histórica, por eso la legítima resistencia al capital, sobre todo cuando proviene de grupos sociales rurales, se ha manifestado a menudo de manera sentimental, conservadora y ultramontana. Aunque el anticapitalismo en sus primeros balbuceos habla con frecuencia el lenguaje de la religión, es una lucha a la que sólo falta la conciencia de lo que hace para ser revolucionaria. El repliegue local en torno a "las viejas leyes", a la tradición, o a la monarquía absoluta, obedeció a las mismas causas que las revueltas campesinas milenaristas o los motines lúdditas de los tejedores y mineros, ocurridos en diversos puntos de la geografía ibérica durante el siglo XIX. Las raíces más profundas del nacionalismo periférico penetran en esa época, y en el caso vasco son bien evidentes, pero el nacionalismo propiamente dicho se manifiesta de muy diversas maneras según los intereses de clase que lo utilizan como paraguas ideológico y político, según el peso específico del proletariado y según el desarrollo capitalista alcanzado. En la actualidad, cuando el proceso de industrialización ha culminado transformando la sociedad misma en una industria global, cuando el rodillo uniformizador de la cultura de masas ha suprimido las diferencias, y cuando el desarraigo excita la nostalgia de la identidad perdida, muchos son los que parten en busca de su "madre antigua", y, el nacionalismo, a menudo mezclado con otras ideologías, vuelve a la palestra. La pregunta sobre qué relación pueden mantener la polémica nacionalista con los proyectos de emancipación social tiene diferentes respuestas según el tipo de nacionalismo que se trate y el momento histórico preciso. De entrada podemos decir que actualmente la casi totalidad de los nacionalismos y patriotismos identitarios son en la práctica alternativas políticas al desarrollo capitalista regulado por un Estado central, por lo que su relación con la libertad y el fin de la opresión es nula. Precisamente la parte más interesante del nacionalismo, y la más progresista en sentido humano, la de sus orígenes románticos, es decir, la defensa de los usos y costumbres antiguas, las instituciones comunitarias, el igualitarismo, el rechazo al proceso de industrialización y, en general, todo lo que constituye realmente el hecho diferencial, es el lastre del que éste se desprende en pro de una modernización económica extrema que han de dirigir y tutelar Estados periféricos. La mayoría de los nacionalistas de hoy no quieren defender su identidad preservando su territorio de los flujos financieros mundiales, sino creando una ventajosa franquicia local que los atraiga. El desarrollo de sistemas metropolitanos regionales como nodos de las redes del capitalismo globalizado vendría a proporcionarles el mejor argumento secesionista: las conurbaciones-Estado son la forma política más adecuada de la mundialización económica, la que proporciona mayores beneficios. Éste nacionalismo defiende pues los intereses de las oligarquías locales en conexión íntima con las finanzas mundiales; las diferencias que los nacionalistas mantienen entre sí, en la medida que tienen un sentido, obedecen al peso variable de las clases medias emergentes en sus esquemas, más o menos proclives a la independencia según menor o mayor sea la necesidad o el temor al centro.

El nacionalismo se basa en la suposición de la existencia de un pueblo diferente, étnico, homogéneo, con intereses propios, que habla una lengua propia, tiene su propia cultura y por tanto constituye una nación. Por "derecho histórico" le corresponde desarrollar sus propias instituciones soberanas fruto de la voluntad popular en el marco de un Estado independiente, con su parlamen-

to, sus funcionarios, su policía, su ejército, sus magistrados y sus fronteras. Intentaremos demostrar que todo ello es una falacia. Todo lo que podía definir un pueblo hace tiempo que no existe y por consiguiente, tampoco existe ninguna voluntad popular. La necesidad de un mercado nacional creó al Estado central, arruinó las economías locales no capitalistas y derogó sus leyes. El campo se fue empobreciendo, las instituciones "históricas" fueron suprimidas, el folklore popular y las tradiciones se fueron perdiendo junto con todas las relaciones sociales exteriores a la economía (basadas en la reciprocidad, el apoyo mutuo, la donación, la redistribución, el trueque...), se desamortizaron las tierras comunales, se disolvieron los gremios, surgieron las clases, se desencadenaron movimientos migratorios y, en fin, el individuo fue arrancado de su comunidad y arrojado al mercado. En el tránsito de una sociedad precapitalista a otra capitalista, los pueblos fueron progresivamente homologados y uniformizados, es decir, transformados en clase social, proletarizados. Desapareció cualquier comunidad o armonía de intereses que hubiera podido existir entre los estamentos del Antiguo Régimen, borrada por la intromisión capitalista en la sociedad. El interés económico privó sobre cualquier otro, la cultura popular pasó a mejor vida y la lengua dejó de usarse entre las élites. A pesar de los meritorios renacimientos culturales ligados a la intelligentsia local o a sectores burgueses en conflicto con el Estado (debido al desarrollo desigual de las clases dominantes), lo cierto es que el proceso continuó, y con la aparición de la cultura de masas, o sea, del espectáculo, del entretenimiento generalizado, de los mass media, etc., la lengua perdió su validez como vehículo de cultura y herramienta de comunicación -cualquier lengua- acabando su papel de última seña de identidad superviviente. La institucionalización contemporánea de la cultura y la enseñanza de las lenguas periféricas tiene el mismo efecto que la institucionalización de la cultura castellana y la promoción de la lengua estatal: ningún lenguaje sirve para comunicarse. Las condiciones modernas de existencia impiden cualquier comunicación de envergadura; lengua y comunicación ya no van parejas.

La uniformidad conseguida bajo el capitalismo significó el final de los pueblos y las naciones. El contenido real de la resistencia popular a lo que implicaba tal uniformización, es decir, la resistencia a la creación de un mercado del dinero, de la tierra o de la mano de obra, fue desnaturalizado por la burguesía y la pequeña burguesía locales mediante la confección de estereotipos étnicos y mitos nacionales, la manipulación de la historia y la invención de una tradición espuria amalgamada con residuos folklóricos. Los nacionalistas necesitan una Edad de Oro de donde extraer imágenes idílicas y visiones de fábula que sirvan de modelo a la imaginación patriótica de su electorado. No obstante, nunca basta con eso y la presencia activa del proletariado militante, factor nuevo, forzó los nacionalismos a definirse respecto a él. No faltó quien hallara en la clase obrera revolucionaria al único sujeto capaz de resolver la cuestión nacional. El proletariado, en tanto que "pueblo trabajador" y mayoría social, se veía convertido en depositario de las esencias patrias. En general, las diversas tendencias socialistas reaccionaron en contra. Los anarquistas, por ejemplo, se oponían a la independencia en nombre de la unidad del proletariado, y a la formación de un nuevo Estado en nombre de sus principios. La CNT llegó en su día a rechazar el estatuto catalán a pesar de que la mayoría de sus afiliados había votado al partido nacionalista ERC porque obedecía a directrices capitalistas. La verdadera independencia era la revolución social. El federalismo proletario iba más lejos que la secesión estatista, la cual desviaba la atención de los trabajadores y dejaba la explotación tal como estaba. La CNT reconocía al "pueblo catalán", pero no a la burguesía catalana; Cataluña era un país, pero no una nacionalidad. Nación y Estado eran sólo artificios. Cataluña sería libre solamente como conjunto de municipalidades federadas, sin fronteras, no como Estado. La defensa de la lengua y la cultura catalanas oprimidas eran perfectamente compatibles con la lucha de clases, pues aunque el proletariado fuera internacionalista y no tuviese patria -su patria era el mundo-, sí que tenía lengua. En efecto, nunca fue más libre Cataluña que los dos meses y medio que fue regida por el Comité de Milicias Antifascistas, pero esa no era la clase de libertad que deseaban los diversos intereses camuflados con la bandera del catalanismo, a excepción de aquellos representados por el POUM. Tales intereses se transformaron durante la guerra civil en la vanguardia de la contrarrevolución, cavando una fosa entre los trabajadores y el nacionalismo catalán todavía no colmada. El efímero resurgimiento del movimiento obrero en los años sesenta y setenta destapó nuevamente el nacionalismo de tinte socialista, incluso dio pie a cierto anarcopatriotismo que desgraciadamente apenas aportó nada al debate identitario y aún menos contribuyó a la renovación teórica libertaria. El señuelo de las raíces perdidas le hizo caer en la trampa de la "identidad" recobrada, avalando con más o menos apetito la parafernalia nacionalista más sospechosa, el neofolklore, las banderas, los himnos, las "normalizaciones" y la cultura subvencionada, todo ello presentado por la oligarquía local como recuperación de la nacionalidad, no siendo en cambio más que el currículum obligatorio suplementario del súbdito deseoso de prosperar en el nuevo marco político.

Hoy -en Iberia y, en general, en los países donde reinan las condiciones modernas de producción y consumo- no quedan pueblos, y para demostrarlo señalamos el descenso de la tasa de natalidad de la población autóctona, el envejecimiento indiscutible de la población y la avalancha de inmigrantes que garantizan el nivel de explotación que el funcionamiento de la economía requiere. Tampoco quedan lugares o paisajes específicos; la urbanización sin límites fusionó el campo con la ciudad destruyendo ambos y esparciendo por la geografía un modelo depredador de ocupación territorial único. La movilidad permanente ha hecho el resto. No hay raíces que valgan, ni etnias particulares, ni intereses nacionales, ni mayor identidad que la que proporciona la forma de vida uniforme generalizada. Bajo el dominio absoluto del capital, en plena mundialización de la economía, lo que asemeja a las gentes de cualquier procedencia es mucho mayor que lo que las separa. Variarán los niveles de consumo o el grado de opresión, pero las tendencias uniformizantes anulan cada vez más las diferencias. Por decirlo de alguna forma, todos acabarán tarareando la "Macarena" o execrándola. También la mezcla racial y el mestizaje son el resultado involuntario del dominio planetario de las finanzas. En cada conurbación están presentes más de cincuenta idiomas. El interés nacional no es más que el interés del capital internacional representado en el territorio "nacional" por su oligarquía político económica. Solo los oprimidos son nación. ¿Significa esto que la reivindicación nacionalista es reaccionaria? No necesariamente; al menos no en su vertiente anticapitalista y anticentralista. No en tanto que referencia histórica de una vida al margen del mercado y ajena al Estado burgués. Sí en tanto que mistificación burguesa y coartada de dirigentes. Sí en tanto que espectáculo. La lucha contra la opresión de la marea globalizadora es una esencialmente una lucha local y una lucha por la relocalización, pero en todas partes es la misma; la libertad ha de empezar desde abajo, concretándose en formas locales, relaciones directas, en comunidades hablando sus lenguas, y eso, sin desviarnos de las exigencias cosmopolitas presentes, nos conduce al descubrimiento verídico del pasado. No se trata de volver a él, de desenterrar una sociedad extinguida, de dar vida a un pueblo momificado, olvidándonos del resto del mundo. No es un retorno como el que el dios Apolo indicaba a Eneas en la cita de Virgilio. Mejor es cuestión de recobrar la memoria, encontrando el punto en que la sociedad empezó su carrera demente, descubriendo en los viejos saberes y las viejas prácticas colectivas de los pueblos, pero no solo en ellas, las formas de una libertad perdida, con la intención de bregar por ella en los combates anticapitalistas modernos. En esa conexión histórica entre pasado y presente, entre experiencia local y realidad mestiza, a establecer por las verdaderas luchas radicales -las luchas que van a la raíz- hallaremos todos las señas de nuestra identidad futura.

Miquel Amorós.
18 de octubre de 2007

La uniformidad conseguida bajo el capitalismo significó el final de los pueblos y las naciones. El contenido real de la resistencia popular a lo que implicaba tal uniformización, es decir, la resistencia a la creación de un mercado del dinero, de la tierra o de la mano de obra, fue desnaturalizado por la burguesía y la pequeña burguesía locales mediante la confección de estereotipos étnicos y mitos nacionales, la manipulación de la historia y la invención de una tradición espuria amalgamada con residuos folklóricos.

¿Por qué defender los territorios?

Grupo antidesarrollista del Biobio, Invierno de 2015

Ya es una realidad difícil de contradecir, nuestras vidas han sido colonizadas en lo más profundo por la lógica mercantil. Cada una de nuestras actividades cotidianas genera ganancia, desde abrir el grifo para beber el vital elemento, hasta alimentarnos con productos genéticamente modificados; desde comunicarnos por las "redes sociales", hasta tener un techo donde dormir; desde desplazarnos de un lado hacia otro, hasta tener unas cuantas prendas para el frio, siempre habrá una multinacional que se beneficiará, un empresario que sonreirá. Nuestros territorios no son la excepción, el agua, la tierra, los bosques, los mares y hasta el espacio exterior están privatizados. No sabemos hasta qué punto el ritmo actual de destrucción del entorno podrá sostenerse, esta realidad es algo que parecen ignorar tanto los burgueses que lucran con el modelo, como una parte importante de los habitantes de este planeta, los cuales han abandonado los antagonismos y se han refugiado en su sumisa condición de ciudadanos-consumidores. El sistema ha sabido venderse y se ha envuelto seductoramente en un paquete de plástico brillante. La gente ha sido embobada con el embrujo, ha deseado este modelo y lo ha comprado en cómodas cuotas. Las necesidades impuestas por el capital han triunfado, hoy el modelo de vida burgués es el más apetecido por las masas: autos, lujos, despilfarro, destrucción del ambiente, ritmo frenético, vida en grandes urbes, individualismo, ética del trabajo, fascinación religiosa por la tecnología, competencia, y un largo etcétera que no nos debería enorgullecer como especie.

Los territorios han sido totalmente apropiados por el Estado y las empresas capitalistas, tornándose la idea de público/privado como la única existente. Sin embargo, ¿qué sucede con los bienes comunes; aquellos que pertenecen a la comunidad? Han sido olvidados en un mundo en donde el Estado y la burguesía son los máximos propietarios de todo lo que nos rodea. Lo penoso es que por mientras, la mayoría de la población, más que preocuparse en reconstituir estos bienes comunes expropiados por el Estado y el Capital, está pensando en alcanzar la vida plena dentro de los parámetros que le impuso la idea de felicidad burguesa: adquirir mercancías, regocijarse en las apariencias, legitimar el trabajo asalariado como una forma "digna" de (sobre) vivir, ser más exitoso/emprendedor/productivo, refugiarse en la familia como único espacio de comunidad, profesar el "sálvese quién pueda", ver mucha televisión y comprarse más mercancías y aparatitos tecnológicos con los cuales embobarse y alienarse. Seamos honestos, la mayoría de los explotados no está pensando en destruir la sociedad de clases, está pensando cómo ascender de clase social, cueste lo que cueste... Y al parecer la sociedad industrial va a imponer costos muy altos.

El sistema económico en los países periféricos como el de "nuestro" país se sostiene principalmente bajo el modelo extractivista, el cual se caracteriza por explotar grandes territorios en función de generar materias primas y energías baratas. La minería, las forestales, las pesqueras, la agro-industria, las hidroeléctricas y las termoeléctricas son la punta de lanza de un modelo que busca siempre crecer, aumentar las ganancias y producir más, siempre con la excusa de generar más trabajos asalariados y mayor progreso para la ficción nacional llamada CHILE. A estos negocios se puede incluir el inmobiliario por devastar grandes territorios (por los costos de su producción) y por crear un urbanismo que destruye los pocos lazos de comunidad que aún existen en las ciudades (la destrucción inmobiliaria se ha llamado también extractivismo urbano). Todos los países de la periferia del mundo, aunque se pinten de derecha o de izquierda, aunque sean más o menos progresistas, tienen un denominador común: se sustentan y reproducen el extractivismo, destruyen los territorios, y con ello las bases materiales y subjetivas para construir un mundo distinto.

¿Qué nos queda en la actualidad? Creemos que lo que nos queda es la defensa de los territorios. Apostamos nuestras cartas a este rumbo, el cual parece ser el único que nos puede otorgar caminos de emancipación. Defender los territorios es asumir la nocividad del actual sistema, el cual está destruyendo nuestro planeta. Si dejamos que los territorios sean totalmente controlados y contaminados no habrá espacio en donde construir una nueva sociedad. Defenderlos no es un asunto patrimonio del ambientalismo como se cree, es una necesidad de la humanidad. Cada vez que protegemos nuestra tierra del capitalismo nos estamos protegiendo nosotros mismos, cuidando las bases materiales para construir el mundo que soñamos. Defender los territorios, también es plantear nuevas formas de vida que no reproduzcan la destrucción del entorno, es cambiar nuestra cotidianidad de forma radical. Relaciones que sean solidarias entre individuos de nuestra propia especie, y también basadas en un equilibrio con las demás especies y animales del planeta.

El actual modelo dividido en clases sociales, patriarcal, especista y racista, el cual mantiene a una minoría en el poder, mientras la gran mayoría se mantiene embobada en el consumo, o lisa y llanamente en la miseria total, no puede seguir tolerándose. Los que nos oponemos al modelo seremos perseguidos y reprimidos, pero nuestras acciones aportarán en la liberación de los territorios que en el presente y en el futuro representarán el hogar de una comunidad distinta y mejor. Por eso, cuando nos pregunten ¿por qué defendemos los territorios? Responderemos:

Porque es una necesidad
y porque es nuestro único camino.

Porque creemos en una
_comunidad libre
y en equilibrio con su entorno.

Porque la vida de los humanos y el resto de los animales
*no es_*
_una mercancía.

Porque nuestros sueños solo pueden alcanzarse apoyándose en la materialidad,
en un territorio concreto y en un espacio liberado...

¡A DEFENDER NUESTRA TIERRA Y NUESTRAS VIDAS!

Civilización en todas partes y ni una gota para beber

Publicado originalmente en It's Going Down
Traducido por D.

Océanos acidificándose, capas de hielo polar y glaciares derritiéndose, graves fluctuaciones climáticas, el cáncer metastásico de las mega-ciudades, altísimas tasas de extinción, la contaminación del aire, la tierra y el aire —y todo lo demás que probablemente estas consciente de considerar el entorno físico de este planeta. Un industrialismo masivo y creciente es la base; el prerrequisito para todas las "maravillas" de alta tecnología, exactamente como la industrialización global es también el motor obvio del calentamiento global. Cada incremento en el número de fábricas, minas, fundiciones, es un incremento en las malas noticias del calentamiento global.

La destrucción de la naturaleza en gran medida es paralela al asalto masivo sobre nuestra naturaleza interior. Lo que trabaja corroyendo nuestra felicidad humana y posibilidades sin duda está relacionado por fuera y por dentro. Un distanciamiento terrible en la sociedad refleja la degradación del mundo físico.

La civilización fallida entonces expone sus fracasos sin precedentes en términos furiosos. Cada civilización —y ahora sólo hay una- se condena a sí misma porque su núcleo principal es la domesticación, la voraz, auto-perpetuante y acumulativa lógica de control Siempre más y más control, cada vez más profundo. La inteligencia artificial, nanotecnología, ingeniería genética y el cada vez más desarrollado estado de vigilancia están entre las últimas armas de la domesticación desplegadas para dominar más completamente. Mientras más domesticación, hay menos naturaleza, menos libertad y autonomía.

El control y la dominación son nuestros enemigos en cualquier esfera. Como anarquistas es tiempo de un entendimiento más acabado de la centralidad de la base domesticación/civilización de la crisis. Si nuestro objetivo es un mundo que no necesite correr debemos empezar con la premisa de que si vamos a tener un futuro, éste necesitará de algún modo ser uno primitivo. La eliminación de la complejidad es el camino necesario para la salud ambiental como también para la salud de la sociedad.

En Norte América, y en todas partes, los bloqueos y campamentos de ocupación indígenas han constituido la resistencia ambiental más importante, especialmente contra la creciente red de tuberías de petróleo y gas que contaminan y ponen en peligro nuevas áreas. Ahora existen actividades anti-minería y anti-represas en cada continente, y son una presencia anti-industrial, sino "primitiva". El campamento de largo aliento contra el TAV (el sistema de trenes italiano de alta velocidad) y la expansión del mega-aeropuerto (resistencia de las ZAD en Francia) han sido acompañados por la defensa radical en Moscú y en Alemania occidental (Bosque Halmbach). Valientes acciones en Berlín, Bristol, Atenas, Santiago, Estambul, los descarriladores de trenes de carbón en Missouri —¡la lista de honor sigue inspirándonos!

Las luchas del pueblo mapuche por la tierra en el sur de Chile hacen eco en los esfuerzos recientes en la Columbia Británica (Canadá) y Arizona, donde los anarquistas han sido a veces cómplices en la oposición de los nativos (por ejemplo el 2010 contra las Olimpiadas de Invierno y la contaminación de los Picos de San Francisco).

Es una deficiencia fundamental que en ningún lugar [el movimiento] Occupy decidiera volverse De-Occupy; nada lo hizo arrojar su orientación liberal o izquierdista. Pudo haber una apertura a una orientación anti-civilización y/o a la resistencia tradicional indígena, que siempre ha superado y sobrevivido la de los "radicales" pro-Progreso.

A inicios de la primavera, la muy poderosa militancia anti-austeridad de "Blockupy" en Hamburgo puede augurar un nuevo movimiento, pero eso está por verse. En cualquier caso, debe haber también un regreso literal a la tierra, el movimiento necesario para recuperar habilidades nosotros mismos, re-familiarizarnos con nuestro planeta. La dirección de la des-domesticación seguirá a través del camino de la autonomía, de aprender a alimentarnos por nuestra cuenta como también a proteger la biósfera.

El desgastado discurso de oponerse al capital y al Estado como si fuera una perspectiva total es simplemente un caso de negación con mayúsculas. Un anarquismo comprometido, explícita o tácticamente, con la preservación de esta modernidad horripilante no puede prescindir del capitalismo o del poder estatal. Sin ellos la sociedad tecno-masiva no podría funcionar. El hecho de que muchos anarquistas eviten este hecho no hace nada para invalidarlo. La negación izquierdista participa de la negación generalizada.

John Zerzan, 2015

RESEÑAS

Libros, Textos, Películas, Documentales...

Plantar Pobreza

Por Periódico Resumen (www.resumen.cl)
Concepción, 2015 - Documental, 70 minutos.

Muchos de quienes habitamos el centro-sur del territorio dominado por el E$tado chileno *(regiones del Maule, Biobio y Araucanía principalmente)* estamos tomando conciencia de lo que significa el negocio forestal: la destrucción inevitable de los bienes comunes. El Agua, la tierra, los bosques y la biodiversidad están siendo aniquilados por el negocio de la madera y la celulosa. Millones de hectáreas de monocultivos son la pesadilla para comunidades mapuche y campesinas que se ven empobrecidas a costa de engordar las cuentas de los dueños de las grandes forestales: Angelini (Arauco) y Matte (CMPC). La historia es la misma de siempre... La dictadura dio rienda suelta para que los burgueses se hicieran cargo de este lucrativo negocio. El miedo, la represión y los jugosos subsidios del E$tado a sus amigos empresarios a través del decreto 701 hicieron su trabajo. El sistema, el modo de vida actual y la vorágine del consumo mundial necesitan de madera y celulosa. Las motosierras y las máquinas están siempre listas para cortar las mercancías. "Plantar Pobreza", es un material que en aproximadamente una hora revisa los principales aspectos del negocio forestal, especial para difundir en pantallazos, ciclos de cine u otras actividades, y así fomentar el debate sobre este tema. El material fue generado principalmente por la gente del periódico *"Resumen" (www.resumen.cl)*, y también gente de *"Metiendo Ruido" (www.metiendoruido.com)* que ayudó en la parte de audio del documental. Puede verse en youtube.com.

Por Forestín en Llamas

Snowpiercer

Director: Bong Joon-Ho
Año 2013 - Película, 126 minutos.

Se trata de una película *(adaptación de un cómic francés del mismo nombre)* del llamado género *"cli-fi"*: neologismo entre clima y ficción, que alude a las películas de ciencia ficción que han empezado a tratar con la idea del caos climático como base para futuros posibles, en la mayoría de los casos, sombríos *(una película pionera sería Soylent Green, de 1973)*. En Snowpiercer los restos de la humanidad están en el año 2031, y han pasado 17 años desde el último salto hacia el vacío del capitalismo: para bajar la temperatura del planeta y de las protestas en el mundo, no hubo mejor idea que bombardear la atmósfera con químicos, lo que resulta a la perfección pues se genera una era glacial. Los que sobrevivieron lucharon por entrar en un tren que da vueltas constantes al planeta rompiendo los hielos. Obviamente, el tren está dividido en dos clases, y los esclavos ya han armado un par de rebeliones, pero ahora pretenden alcanzar el motor del tren de una vez por todas. Resulta chistoso que uno de los pocos lugares donde se esté tratando el problema del curso suicida que lleva la sociedad actual sean las películas, y en este caso se trata de una muy buena. Lo único malo es que para variar el protagonista es un hombre blanco. Para terminar, una frase de Walter Benjamin que puede resumir una lección posible de la película: *"Marx dijo que las revoluciones son las locomotoras de la historia. Pero quizá sea diferente. Puede ser que las revoluciones sean la mano de la especie humana que viaja en ese tren y que tira el freno de emergencia."*

Por D

Payada pa' Satan

Por Antonio y Carlos Balseiro
Buenos Aires, 2013 - Corto animado, 07:35 minutos.

Este corto animado, muestra el demonio de la megaminería tal cual es. Un gaucho y su esposa viven tranquilos en el campo hasta que un día comienzan a escuchar explosiones lejanas y la tierra comienza a temblar. El gaucho decide salir a caballo a ver que es lo que está sucediendo, encuentra un gigantesco pozo en el medio de las montañas y llega a la conclusión de que Satán hizo ese pozo para unir la tierra con el infierno.

Del pozo del diablo llegan tiempos de miseria y enfermedades. Satán no puede ser detenido, pero... es realmente Satán el que hizo ese pozo?

Rehacer la sociedad, Senderos hacia un futuro verde

Por Murray Bookchin, Lom Ediciones.
Santiago, 2012 - Libro, 208 páginas.

"Rehacer la sociedad" es un escrito que viene a sintetizar una corriente de pensamiento identificada como ecologismo social, de la cual Bookchin *(1921-2006)* es probablemente la figura más representativa. La idea global, por así decirlo, del ecologismo social es vincular las luchas sociales emprendidas por las clases populares, con la defensa de la tierra y la biodiversidad. Entendiendo que unas y otras están intrínsecamente relacionadas. Existe allí la sospecha de que la dominación de la humanidad al resto de la Naturaleza, se conecta y/o deriva de la opresión que ejercen los humanos sobre otros humanos. Jerarquías que se levantan en torno a las clases, el género, etcétera. El enfoque desde el cual se plantea, se nutre también de aportaciones realizadas por el feminismo, el materialismo, la antropología, la historia, la filosofía y las ideas libertarias.

Por X.

Las miserias forestales

Por Grupo Antidesarrollista del Bío Bío
Verano 2015 - Folleto, 20 páginas.

Este documento aborda el negocio forestal desde distintos ámbitos de la crítica, pero no sólo eso, sino que propone algunos esbozos de alternativas o respuestas frente a esta peste. El material se puede descargar en internet e imprimir, especial para ser difundido en encuentros, marchas u otras actividades.

Quienes hemos tomado conciencia del peligro que significa esta actividad industrial afirmamos sin temor a equivocarnos que el negocio forestal es celulosa para hoy y hambre para mañana. Porque nuestra tierra, aquella que nos brinda un lugar donde vivir y el sustento del cual alimentarnos está siendo asesinada a un ritmo insostenible. Su defensa en el aquí y ahora es el único remedio para que en el mañana surjan nuevas alternativas de emancipación, alternativas que sin duda tendrán como sustento una tierra libre y sana. Nos falta organizar un gran Mingako en donde la tarea sea arrancar todos los pinos y eucaliptos de nuestros territorios, para así tener nuevamente esa tierra viva y esa agua cristalina que siempre ha brotado de nuestro bello planeta. Yo, obviamente, me anoto para ese Mingako.

Forestín en Llamas.

"Hasta a la Naturaleza odiamos.
Nuestras horrendas construcciones profanan los suaves y profundos paisajes que hubiéramos cantado en otro tiempo. Esclavos del oro, cotizamos los encantos del planeta,
explotándolo sin compasión.
Nuestra admiración es industrial.
Hemos olvidado el virgiliano amor a la tierra madre.
No es ya el secular arado quien abre con ternura su vientre para preparar la venida de la simiente misteriosa.
Encontramos mayor placer en hendirlo a golpes
de explosivo para saquearlo. Y también nos odiará la tierra.
Vagaremos hambrientos sobre su seno destrozado y estéril. Temblará de ira formidable, y hará desplomarse nuestras fútiles torres de Babel".

- Rafael Barrett -

"Desean remedios inmediatos para sus múltiples aflicciones y dolores, y esperan que alteraciones superficiales puedan cambiar radicalmente sus pensamientos, la totalidad de su ser.
Hay un solo modo de encontrar la inteligente felicidad, y es mediante nuestra propia percepción, nuestro propio discernimiento; y es
únicamente por medio de la acción que podemos disolver los numerosos obstáculos que impiden la plenitud de realización.
Si pueden percibir por sí mismos, de modo simple y directo, las limitaciones que se oponen a un vivir profundo y completo y la manera como han sido creadas, entonces ustedes mismos serán capaces de disolverlas".

- Jiddu Krishnamurti, 1935 -

Cuadrados y ángulos

Casas enfiladas, casas enfiladas.
Casas enfiladas.
Cuadrados, cuadrados, cuadrados.
Casas enfiladas.
Las gentes ya tienen el alma cuadrada,
Ideas en fila
Y ángulo en la espalda.
Yo misma he vertido ayer una lágrima,
Dios mío, cuadrada.

- Alfonsina Storni -

Testamento

Cuando yo muera
no me cierren los ojos.
Quiero, desde sus musgos,
seguir mirando la vida,
asomarme cada madrugada
a los balcones del sol;
ser parte de la lluvia, pues seguiré soñando
cada noche callada
en un país de savias, hojas y raíces
rumoroso como la vida.
Compartiré con todos,
sin que me vean...

- Selva Saavedra -

"¿Dónde se encuentra ahora el bosque en el que el ser humano pueda probar que es posible vivir en libertad fuera de las formas congeladas
de la sociedad?. Debo responder: en ninguna parte.
Si quiero vivir libre debo hacerlo, por ahora, dentro de estas formas.
El mundo es más fuerte que yo.
A su poder no tengo otra cosa que oponer sino a mí mismo,
lo cual, por otro lado, lo es todo.
Pues mientras no me deje vencer yo mismo soy también un poder.
Y mi poder es terrible mientras pueda oponer el poder de mis palabras a las del mundo, puesto que el que construye cárceles se expresa peor que el que construye la libertad. Pero mi poder será ilimitado el día que sólo tenga mi silencio para defender mi inviolabilidad,
ya que no hay hacha alguna que pueda con el silencio viviente"

- Stig Dagerman -

"Se diría que no comprenden que también la savia es sangre y
que sus víctimas se engendraron en el amor y en la luz.
Parece que las gentes viven esclavizadas por un vago terror
y que temen que el bosque proteja facinerosos y anime fantasmas.
Detrás del árbol adivinan la muerte.
O bien, obsesionados por un dolor sin forma,
quieren copiar en torno suyo el desolado desierto de sus almas.
Y entonces, en la nuestra la irritación se cambia en piedad.
Muy desesperado, muy hondo ha de ser el mal de los que,
en resignado mutismo, perdieron el cariño primero, el cariño fundamental que hasta las bestias sienten, el santo cariño a la tierra y a los árboles".

- Rafael Barrett -

"Si recibes con alegría el día y
la noche, si la vida despide la fragancia de las flores y las plantas aromáticas, si es más flexible, estrellada e
inmortal, el mérito es tuyo (...)
La auténtica cosecha de la vida cotidiana es tan intangible e
indescriptible como los matices de la mañana o la noche. Es como atrapar un poco de polvo de las estrellas o asir el fragmento de un arco iris."

- Thoreau. Walden, 1854 -

"Lo confieso sinceramente: soy tierra blanda; mil raíces hebrosas,
y otras que no lo son, tengo metidas en los poros. Y yo crío todas las flores.
No crío más porque no puedo más. Así soy fuerte y afirmativamente anarquista, y, con la gran alegría de no ser estéril peñascal, soy huerto florido...
Mi fuerza es mi sonrisa, la lágrima que no detengo, mi radiosa sensibilidad,
amar con fuerza mi ideal, derramar a torrentes la energía oculta que en mí existe acumulada...
¡Mi fuerza es la de la tierra, no la de las piedras!".

- Teodoro Antillí -

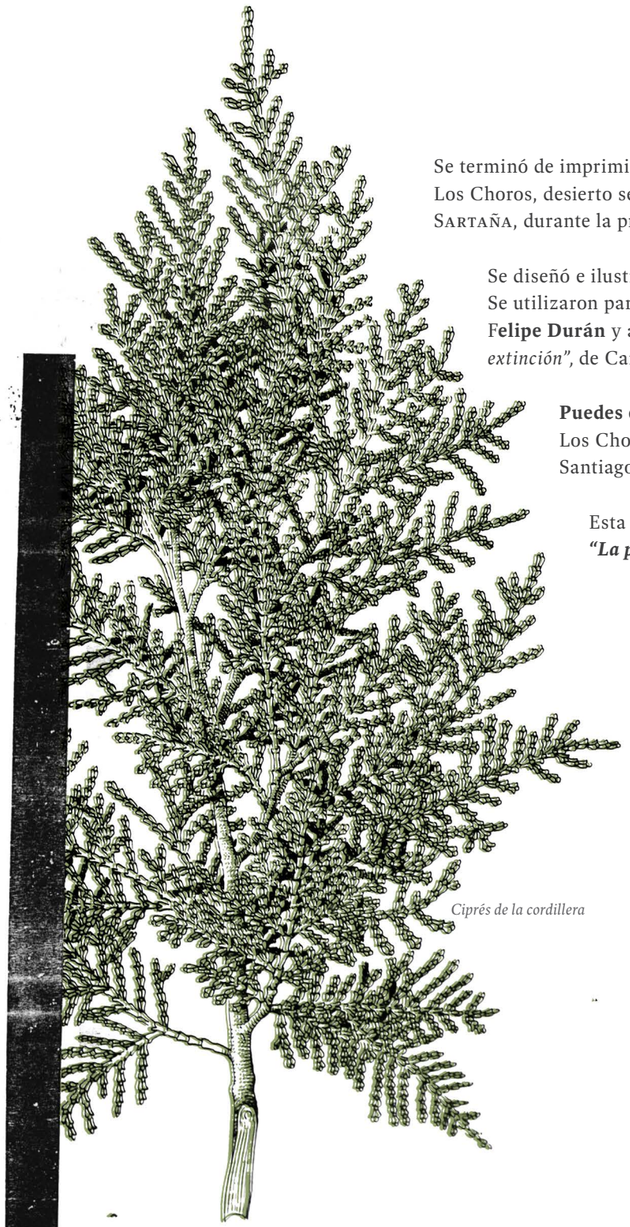
Valparaíso y el tiempo

"La calle es nuestra y parece que la ciudad también lo fuera y también lo fuera el mar. En ocasiones, sin tener nada, le parece a uno tenerlo todo: el espacio, el aire, el cielo, el agua, la luz y es que se tiene tiempo: el tiempo que se tiene es el que da la sensación de tenerlo todo: el que no tiene tiempo no tiene nada y de nada puede gozar el apurado, el que va de prisa, el urgido; no tiene más que su apuro, su prisa y su urgencia. No te apures, hombre, camina despacio y siente, y si no quieres caminar, tiéndete en el suelo y siéntate y mira y siente. No es necesario pensar salvo que pienses en algo que no te obligue a levantarte y a marchar de prisa: me olvidé de esto, tengo que hacer aquello, hasta luego, me espera el gerente, el vendedor vendrá pronto, el patrón me necesita, allá va un tranvía.

El mar está abajo, frente a nosotros, al margen de la ciudad y de su vida sin descanso, ni tiempo; parece reposar, no tener prisa ni urgencia y en verdad no la tiene y en él se ve, sin embargo todo el cielo y por él corre todo el viento, el terral, que sorprende a la ciudad por la espalda, subiendo los cerros desde el sur; el norte, que la embiste por su costado abierto o el weste que no tiene remilgos y ataca de frente, echando grandes olas sobre los malecones. Tal vez sea difícil explicarlo y quizá si más difícil comprenderlo, pero así era y así es: dame tiempo para mirar y quédate contando tu mercadería; dame tiempo para sentir y continúa con tu discurso; dame tiempo para escuchar y sigue leyendo las noticias del diario; dame tiempo para gozar del cielo, del mar y del viento y prosigue vendiendo tus quesos o tus preservativos; dame tiempo para vivir y muérete contando tu mercadería, convenciendo a los estúpidos de la bondad de tu programa de gobierno, leyendo tu diario o traficando con tus productos, siempre más baratos de lo que los pagas y de lo que los vendes.

Si además de tiempo me das espacio, o por lo menos, no me lo quitas, tanto mejor: así podré mirar más lejos, caminar más allá de lo que pensaba, sentir la presencia de aquellos árboles y de aquellas rocas. En cuanto al mar, al cielo al viento, no podrás quitármelos ni recortarlos; podrán cobrarme por verlos, ponerme trabas para gozar de ellos, pero siempre encontraremos una manera de burlarte"

- Manuel Rojas. Hijo de ladrón, 1951 -



Ciprés de la cordillera

Se terminó de imprimir esta edición en los talleres de El Pilpilen Negro, Los Choros, desierto semiárido costero de la región chilena y en los talleres Sartaña, durante la primavera del año 2015.

Se diseñó e ilustró en el desierto florido en Los Choros.
Se utilizaron para el diseño algunas fotografías del compañero **Felipe Durán** y algunas ilustraciones del libro *"Chile,: plantas en extinción"*, de Carlos Muñóz Pizarro.

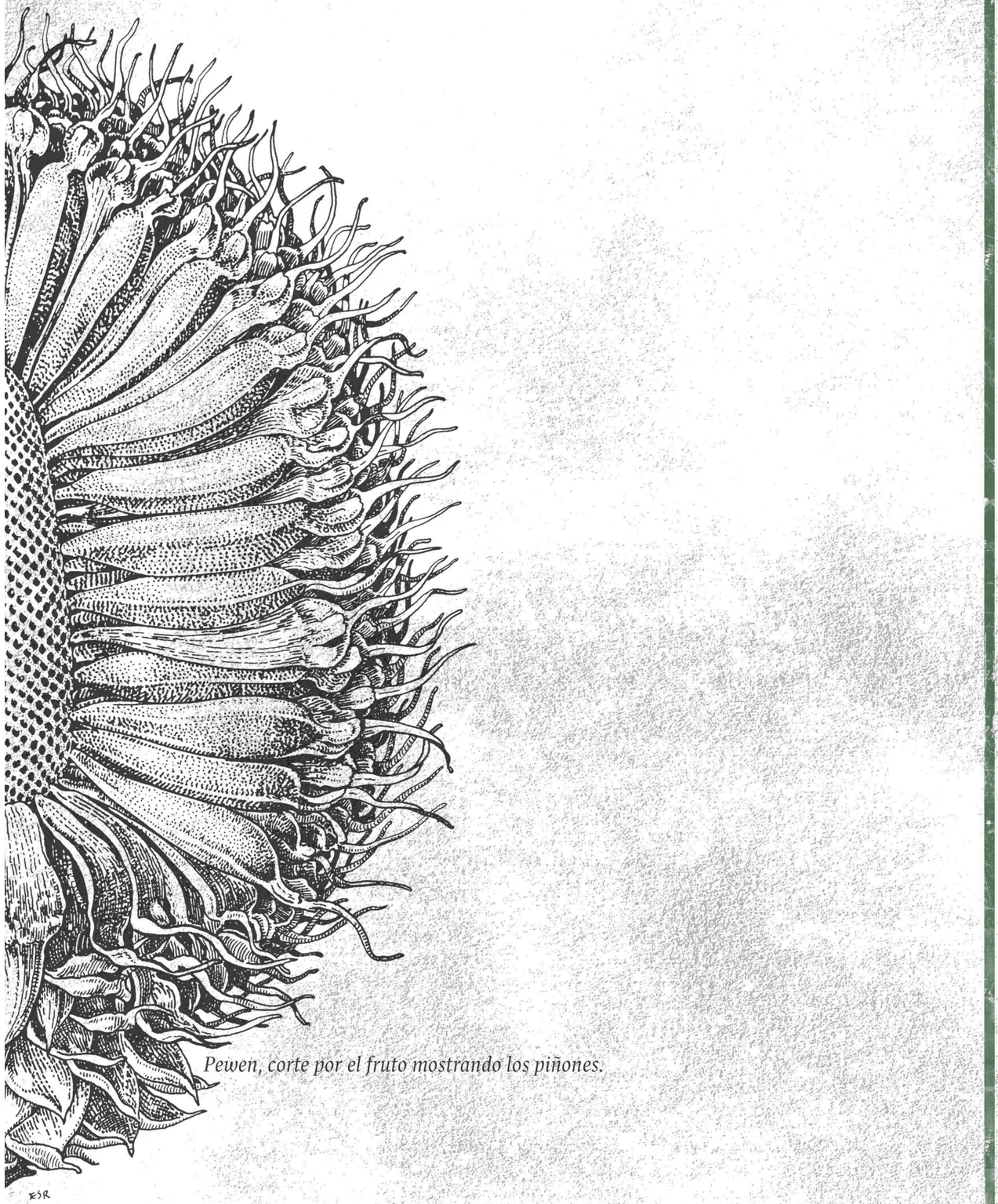
Puedes encontrar Mingako en:
Los Choros, Freirina, Copiapó, La Serena, Valparaíso, Santiago, Talca, Concepción, Temuco, Calbuco y Valdivia.

Esta publicación se financia por aportes voluntarios.
"La propiedad es un robo. Haga circular esta revista".

MINGAKO

proyecto.mingako@gmail.com

Mingako es una publicación anarquista orientada a conocer y difundir ideas y prácticas afines a la defensa de la Tierra y a la construcción de un presente sin relaciones autoritarias. Sus páginas se encuentran abiertas a quienes, desde diferentes puntos de vista, deseen colaborar compartiendo conocimientos, dudas y experiencias.



Pewen, corte por el fruto mostrando los piñones.

EXTRACTIVISMO

El extractivismo es la especial forma que adquiere
la producción capitalista en los países periféricos,
y *—a grandes rasgos—* consiste en destruir bastas extensiones
de territorio para explotar los **"recursos naturales"**
de manera intensiva y así venderlos sin mayores
transformaciones a los más industrializados.
Es, por decirlo de alguna manera, la lógica que mueve
el saqueo en la América Latina...

MINGAKO

POR LA TIERRA Y LA LIBERTAD